

CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS,
PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS DE VENEZUELA
SEDE CENTRO OCCIDENTAL
BARQUISIMETO-ESTADO LARA

**ACTITUD DE LOS ADOLESCENTES FRENTE
AL FALLECIMIENTO DE SUS PADRES**

AUTOR: CARLOS GARCÍA

TUTOR: MARISELA MENDOZA

MAYO, 2012

CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS,
PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS DE VENEZUELA
SEDE CENTRO OCCIDENTAL
BARQUISIMETO-ESTADO LARA

**ACTITUD DE LOS ADOLESCENTES FRENTE
AL FALLECIMIENTO DE SUS PADRES**

AUTOR: CARLOS GARCÍA

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO PARTE DE LOS
REQUISITOS EXIGIDOS PARA OPTAR AL GRADO DE
MAGISTER SCENCIATUM**

MAYO, 2012

**ACTITUD DE LOS ADOLESCENTES FRENTE
AL FALLECIMIENTO DE SUS PADRES**

CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS,
PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS DE VENEZUELA
SEDE CENTRO OCCIDENTAL
BARQUISIMETO-ESTADO LARA

QUIEN SUSCRIBE, CARLOS ANTONIO GARCÍA DORANTE, TITULAR DE LA CÉDULA DE IDENTIDAD N° 12.849.883, HACE CONSTAR QUE ES AUTOR DE ESTE TRABAJO TITULADO “ACTITUD DE LOS ADOLESCENTES FRENTE AL FALLECIMIENTO DE SUS PADRES”, CONSTITUYENDIO LA ELABORACION PERSONAL REALIZADA CON LA ASESORIA DE LA TUTORA DE DICHO TRABJO, MARISELA MENDOZA, TITULAR DE LA CEDULA DE IDENTIDAD N° 4.381.567, EN CUANTO A CADA UNO DE LOS CAPITULOS QUE LO CONFORMAN. DEJANDO ESTABLECIDO QUE AQUELLOS APORTES INTELECTUALES DE OTROS AUTORES, HAN SIDO TOMADOS TEXTUALMENTE PARA ESTE TRABAJO.

EN LA CIUDAD DE BARQUISIMETO, A LOS NUEVE (09) DÍAS DEL MES DE MAYO DEL DOS MIL DOCE.

CARLOS GARCIA
C.I. N°: 12.849.883

CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS,
PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS DE VENEZUELA
SEDE CENTRO OCCIDENTAL
BARQUISIMETO-ESTADO LARA

EN MI CARÁCTER DE TUTOR DEL TRABAJO DE GRADO PRESENTADO POR EL CIUDADANO CARLOS GARCÍA D., CÉDULA DE IDENTIDAD N° 12.849.883, PARA OPTAR AL GRADO ADADÉMICO MAGÍSTER SCIENTIARIUM EN ORIENTACIÓN DE LA CONDUCTA, CONSIDERO QUE DICHO TRABAJO REÚNE LOS REQUISITOS Y MÉRITOS SUFICIENTES PARA SER SOMETIDO A LA EVALUACIÓN POR PARTE DEL JURADO EXAMINADOR.

EN LA CIUDAD DE BARQUISIMETO, A LOS NUEVE (09) DÍAS DEL MES DE MAYO DEL DOS MIL DOCE.

MARISELA MENDOZA
C.I.: 4.381.567

DEDICATORIA

A papá Dios y a mi madre, La Divina Pastora por ser la luz en la oscuridad y el consuelo en la tristeza.

A mis padres, por ser ejemplo de honestidad y responsabilidad; valores que vivo a diario en mi desempeño docente porque fueron ustedes, los primeros en reflejarlos en mi vida, con su actuar.

A mis hermanos, por ser fieles en el amor para conmigo, y expresarlo y reflejarlo en mi vida, al preocuparse por mí.

A mis sobrinos, el regalo más hermoso que me han dado mis hermanos. Los amo inmensamente y espero que sus logros sean siempre el producto del esfuerzo y de la constancia de cada uno de ustedes. Más que verlo hechos unos profesionales de esta sociedad, quiero verlos felices haciendo lo que les apasione.

A mis muchachos, estudiantes del Instituto La Salle, Decanato de Ciencias y Tecnología de la UCLA, Colegio Independencia y Liceo Federico Carmona quienes me han permitido compartir en un aula de clases no sólo el conocimiento sino también, el afecto mutuo.

A mis muchachos del Colegio Independencia y Liceo Federico Carmona quienes, contribuyeron conmigo al compartir los datos suministrados en las encuestas, y su expresión emocional en nuestras conversaciones con la confianza, de que éste trabajo les ayudará a ellos y a otros adolescentes que viven el duelo no elaborado por el fallecimiento de sus padres.

A mis amigos/as, aquellos que han aparecido en mí transitar por diferentes espacios académicos, espirituales o por sencillas circunstancias, por permitirme vivir con ustedes la sublime experiencia de la amistad.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, mi padre, mi fuerza, mi escudo y quien ha sido mi base para construir los cimientos de mi vida, para así aproximarme al verdadero sentido del hombre, ser feliz pero junto a Él. Te amo Señor...sólo puedo decirte; ¡Gracias Señor, gracias!

A la Santísima Virgen María, quien como madre ha sido mi auxilio y mi consuelo y en esas “noches oscuras” ha estado, junto a Dios, consolando mi espíritu para que mi cuerpo se ponga en marcha, nuevamente. Te amo, virgencita.

A quienes contribuyeron con el milagro más grande que he recibido, la vida. Si, hoy agradezco a mis padres, María E. y Luis por ser cooperadores con Dios al traerme a este mundo. Hoy no están conmigo físicamente, pero su bendición la siento conmigo porque sé, que Dios les permite protegerme y cuidarme, como un buen pastor cuida a sus ovejas. Los amo inmensamente.

A mi familia, hermanos y sobrinos, por ser no solo testigo de cuánto he hecho para profesionalizarme sino también, por compartir mis alegrías después de haber alcanzado la meta propuesta. Gracias por estar ahí, conmigo, por amarme tanto. Los amo inmensamente.

A mis compañeros de clases y grandes amigos: Inmaculada y Roquelina por ser mujeres valientes ante los retos. A Henry, por ser ejemplo de mística, responsabilidad y honestidad. Ha sido para mí, un ejemplo de hombre y de maestro. A Katy, no solo por tu preparación académica sino también, por tener siempre una palabra oportuna para mí, gracias por escucharme. Te extraño mucho. ¡Los quiero amigos!

A mi tutora, Marisela y a mis muchachos, estudiantes del colegio Independencia y liceo Federico Carmona por contribuir con su respectivo aporte para hacer de este trabajo de investigación, una realidad.

INDICE GENERAL

	pp.
Dedicatoria.....	iv
Agradecimientos.....	v
Índice General.....	vi
Resumen.....	x
Introducción.....	1
CAPITULO I	
EL PROBLEMA	
Planteamiento del Problema.....	4
Objetivos de la Investigación.....	8
Justificación.....	9
CAPITULO II	
MARCO TEORICO	
Antecedentes de la Investigación.....	12
Bases Teóricas.....	16
CAPITULO III	
MARCO METODOLOGICO	
Tipo de Investigación.....	35
Diseño de la Investigación.....	36
Sistema de Variables.....	37
Población y Muestra.....	39
Técnicas e Instrumentos de la Recolección de Datos.....	40
Validez y Confiabilidad.....	41
Técnicas y Análisis de Datos.....	43
Procedimiento de la Investigación.....	43

CAPITULO IV RESULTADOS

Presentación, Análisis e Interpretación de Resultados.....	44
--	----

CAPITULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones.....	61
-------------------	----

Recomendaciones.....	62
----------------------	----

REFERENCIAS.....	64
-------------------------	-----------

ANEXOS.....	68
--------------------	-----------

Anexo A: Instrumento Aplicado.....	69
------------------------------------	----

Anexo B: Validación del Instrumento.....	74
--	----

Anexo C: Calculo de Confiabilidad.....	87
--	----

LISTA DE CUADROS

CUADRO		pp.
1	Operacionalización de Variables.....	38
2	Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la subdimensión cognitiva de la actitud.....	45
3	Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la subdimensión afectiva de la actitud.....	48
4	Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la subdimensión conductual de la actitud (ítems 7 al 14).....	50
5	Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la subdimensión conductual de la actitud (ítems 15 al 20).....	54
6	Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la dimensión etapas para la elaboración del duelo.....	57

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICO		pp.
1	Distribución promedio de los resultados, según la subdimensión cognitiva de la actitud.....	46
2	Distribución promedio de los resultados, según la subdimensión afectiva de la actitud.....	48
3	Distribución promedio de los resultados, según la subdimensión conductual de la actitud (ítems 7 al 14).....	51
4	Distribución promedio de los resultados, según la subdimensión conductual de la actitud (ítems 15 al 20).....	54
5	Distribución promedio de los resultados, según la dimensión etapas para la elaboración del duelo.....	58

CENTRO DE INVESTIGACIONES PSIQUIÁTRICAS,
PSICOLÓGICAS Y SEXOLÓGICAS DE VENEZUELA.
COORDINACIÓN ACADÉMICA.
SEDE CENTRO OCCIDENTAL

ACTITUD DE LOS ADOLESCENTES FRENTE AL FALLECIMIENTO DE SUS PADRES

AUTOR: GARCÍA D., CARLOS.
TUTOR: MENDOZA, MARISELA.
FECHA: MAYO, 2012

RESUMEN

El presente estudio es una investigación de campo de carácter descriptivo, cuya finalidad es determinar la actitud de los adolescentes del colegio Independencia y del liceo bolivariano Federico Carmona de la ciudad de Barquisimeto, Municipio Iribarren, frente al fallecimiento de sus padres. La selección de la muestra fue de treinta (30) adolescentes a quienes se les aplicó un instrumento diseñado por el investigador y que consta de veintiocho (28) ítems con alternativas de respuestas de escala Likert: completamente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo, completamente en desacuerdo. La validez fue considerada por juicios de expertos. Su confiabilidad fue calculada por el estadístico, aplicando el alpha de Cronbach, obteniéndose un resultado de 0.90, ubicando al instrumento en la escala de alta confiabilidad. Según los resultados de la investigación y considerando las sub dimensiones del estudio se reveló que el 39% de los encuestados se encuentran indecisos en cuanto al componente cognitivo de actitud. En la sub dimensión afectiva de la actitud, se encontró que en el 75 % de los encuestados predomina la expresión de tristeza e impotencia ante el fallecimiento de sus padres. El 44% destaca conductas no operativas en la mayoría de los sujetos de estudio, en cuanto al componente conductual de la actitud. Finalmente el 55 %, que es la sumatoria de las opciones en desacuerdo e indeciso, muestra que aún no logran elaborar todas las etapas del duelo, por lo que se refleja en éstos adolescentes estudiados la negación cognitiva, la tristeza y conductas no operativas.

Palabras claves: Actitud, Adolescentes, Duelo.

INTRODUCCIÓN

El profesional de la docencia está involucrado en la formación ética, científica, cultural, humana, entre otras, del estudiante, según lo establece la Ley Orgánica de Educación. Asumir la misión de la pedagogía en las aulas de clases implica, la capacidad de un profesional que demuestre, el dominio de los objetivos de la respectiva asignatura pero también, la calidad humana y el interés del docente por el abordaje emocional del estudiante, en un momento determinado.

En lo que respecta al aspecto emocional, el cuerpo docente de una institución se respalda en el funcionamiento del departamento de orientación en el caso de que éste exista. No obstante, no todas las instituciones cuentan con este beneficio para el estudiantado. En la mayoría de los casos son las instituciones privadas las que ofrecen este servicio de ayuda, para los niños/as y adolescentes de la institución. En otros casos, es el mismo docente especialista quien asume la situación del estudiante.

En tal sentido, el personal docente dedicado al proceso de enseñanza-aprendizaje debe estar al tanto de los posibles cambios en el comportamiento de sus respectivos estudiantes y que evidencien, una posible situación de conflicto, dentro de su propia aula de clases. Para aquellos estudiantes que forman parte de la educación media y diversificada que están en la etapa de la adolescencia, se requiere de una observación y acompañamiento más exhaustivo, en medio de sus experiencias de tristeza y dolor.

Cabe decir que la adolescencia como proceso que forma parte del crecimiento y desarrollo del individuo, lleva implícita cambios tanto hormonales, como de humor, de intereses, y de gustos. Por tal motivo, cualquier situación que afecte el estado emocional del adolescente podría generar cambios en su comportamiento, si éste no recibe la respectiva ayuda

u orientación por parte un adulto que se encuentre cerca de él, o siempre esté en su entorno.

Como puede apreciarse en la experiencia del duelo por fallecimiento, el ser humano adulto se siente impotente ante la pérdida de un ser querido e incluso, pierden la capacidad de sentir placer por la vida a partir de éste momento. El adolescente no escapa de padecer éstos mismos trastornos emocionales, que paralicen su actuar en sus actividades cotidianas. Ante las circunstancias que reflejan tristeza y dolor como el proceso del duelo, el joven no se siente con las habilidades para estudiar en medio de su pérdida y la frustración que ésta le genera.

Por tal razón, esta investigación se desarrolló con la finalidad de orientar a quienes se dedican a la docencia en la población de adolescentes. Particularmente en el colegio Independencia y el liceo Bolivariano Federico Carmona como población de estudio, se consideró a un grupo de adolescente que vivieron la pérdida física de alguno de sus progenitores.

El investigador comenzó desarrollando en el capítulo I, el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación e importancia para darle direccionalidad a la investigación, asumiendo el por qué y para qué de dicho trabajo.

En el capítulo II, se dan a conocer los diferentes autores que han asumido interés por el tema del duelo por fallecimiento y lo han materializado en investigaciones, tanto dentro como fuera del país, con sus respectivos aportes. Asimismo, teorías que complementan el tema en estudio y que contribuyen con el abordaje del tema en estudio.

Con respecto al capítulo III, éste expresa todo el abordaje metodológico imprescindible para el manejo correcto de los datos recolectados, para expresarlos como resultados en el capítulo IV que le indicarán al investigador qué conclusiones y recomendaciones sugerirá, luego de un arduo proceso investigativo, en el capítulo V.

Para concluir, es necesario que los actores involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje comprendan y asuman, que mientras un adolescente esté herido emocionalmente por la experiencia del duelo por fallecimiento de alguno de sus progenitores, sus estudios así como también su desenvolvimiento social, estará afectado hasta que éste no aprenda a manejar operativamente su situación de dolor. El compromiso como maestro, es no ser un espectador del sufrimiento del joven sino, un instrumento capaz de comprender la actitud del mismo ante el duelo.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del problema

El núcleo familiar es considerado por muchos expertos como el ente responsable, de las conductas del adolescente, más aún de aquellas que se encuentran fuera de la norma, muy especialmente cuando se refiere a espacios educativos. En otras palabras, son los padres quienes determinan, por medio de los patrones de crianza, la personalidad de cada individuo.

Así lo señala, Bianco (1991) cuando la conceptualiza como “La célula básica del tejido social” (p. 128). Lo cual significa que; padre, madre, hermanos/as, entre otros, contribuirán al modelamiento de la personalidad del sujeto en cuanto a: normas y principios. No obstante, el niño/a trae consigo rasgos innatos que desarrollará en su manera de actuar.

Por su parte refiere, Mejías (2010) que los adolescentes necesitan al igual que los niños de una vida familiar segura, de un entorno adecuado donde pueda encontrar la estabilidad que les conducirá a la madurez. En tal sentido, es importante recalcar que la familia, por ser la principal fuente de motivación del niño/a, debe considerar el desarrollo personal, emocional y social, por requerir éstos tres, una mayor atención.

De todo esto se desprende, que los padres son quienes están llamados a proporcionar al adolescente, el mayor respaldo para orientarles en la resolución de sus conflictos y fungen como garantes de la motivación externa que impulse a éstos a la prosecución de metas propuestas. Durante la transición entre la niñez y la adolescencia, la familia como célula básica de la

sociedad, contribuye a fortalecer los lazos entre los respectivos miembros del núcleo familiar, por medio del proceso comunicacional, haciendo de éste un pilar fundamental para quienes la integran.

Por lo tanto, la dependencia de los adolescentes hacia los padres no es sólo económica sino, principalmente afectiva. Lo cual significa que una situación de duelo por el fallecimiento de uno de los progenitores, se convierte en un tema de investigación que va más allá de una explicación para describir una realidad. Como consecuencia, es buscar las medidas de abordaje ante el duelo, para evitar los riesgos y secuelas negativas que éste genera.

Con respecto al duelo Tizón (2000) señala que es un término que en la cultura occidental suele referirse al “conjunto de procesos psicológicos y sociales que siguen a la pérdida de una persona con la que el sujeto en duelo, es decir el deudor estaba psicológicamente vinculado”. (p. 19)

Asimismo, según Álvarez (2009), el duelo ante la pérdida de un ser querido, es uno de esos agentes externos que despiertan reacciones emocionales, conductuales y cognitivas que pueden interferir en el desarrollo personal y académico. “Cada persona tiene su propio tiempo para superar el duelo. Afrontar la muerte depende de: el tipo de circunstancia de la muerte...personalidad, salud.” (p. 28)

Cabe destacar que Beck afirma que la conducta del sujeto está determinada por su manera de conceptualizar al mundo. La muerte como conclusión de la existencia, despierta en las personas, emociones desagradables que desembocan en su comportamiento social, es decir, pueden generar cambios bruscos negativos en su manera de actuar, como una manera errada de afrontar la partida de su ser querido.

Del mismo modo, precisar una manera de actuar determinada en el momento de la muerte, sería un error. Pudiera deducirse algunas reacciones, si se conoce el patrón de conducta de la persona, sobre todo, si existen antecedentes de otras situaciones similares que servirían de referencia.

En referencia a los pensamientos de los adolescentes, Hamilton (s.f.), sostiene que, por todas las implicaciones que tiene esta etapa, se reconoce que los jóvenes en estas edades son: vulnerables, impulsivos, inmaduros, entre otras características. En medio de sus inquietudes y crisis existenciales, desgastan sus energías tratando de hallar respuestas para disipar todos sus miedos y canalizar sus preocupaciones por las sendas más acertada.

De modo que, el duelo en el adolescente, al igual que ocurre en los adultos, tendrá una intensidad mayor o menor dependiendo del grado de intimidad y vinculación con la persona fallecida. El afectado tendrá que experimentar el dolor de perder a una persona significativa en su vida, junto a sus respectivos procesos de desarrollo inherentes a su edad.

Entonces determinar el manejo emocional de los adolescentes ante éstas pérdidas, es el eje central de este trabajo, de manera que, conociéndose a detalles las razones que origina la conducta, será posible comprender que en la actitud de joven hay elementos que inciden en el comportamiento que él adopta, para confrontar su realidad y los elementos que lo rodean.

Con respecto a los factores generales que suceden sobre el proceso de duelo, Tizón (ob. Cit) menciona los siguientes elementos: características del objeto perdido, relación sujeto – objeto, circunstancias de la pérdida, entre otras. Cuando se refiere a las características del objeto perdido, están las pérdidas de la madre o padre, así como familiares muy cercanos. Estas suelen desencadenar en la mayoría de los miembros de la sociedad, procesos de duelo de gran complejidad y dolorosos.

También como segundo factor incidente en el proceso del duelo, está las características del sujeto, en este caso, los adolescentes que poseen una personalidad con aspectos vulnerables y factores de riesgos propios de esa edad. Según Aronne (2007), los adolescentes por su inmadurez emocional y las cogniciones distorsionadas que presenta, asumen actitudes hostiles y de vivir desenfrenadamente sin prioridades, cuidados ni limitaciones.

De nuevo, a este comportamiento irreverente y débil desde el punto de vista emocional, la Organización Mundial de la Salud (2009) se ha pronunciado acerca del suicidio, como un grave problema de salud pública, considerándose al mismo, una de las tres principales causas de mortalidad a nivel mundial.

Para el año 2009 la Dirección de Epidemiología e investigación del Estado Lara, manifiesta que se registraron solo seis (6) casos de suicidio en adolescentes. Estos fueron distribuidos de la siguiente manera: cuatro (4) casos en Iribarren, un (1) caso en Torres y Palavecino, respectivamente. Por lo tanto, se plantea la necesidad de abordar mecanismos de prevención ante la problemática de accidentes de tránsito, suicidios, o las cogniciones distorsionadas como respuesta ante una situación de depresión.

Esta situación se ve reflejada en la realidad cercana cuando, atendiendo a conversaciones con docentes del Colegio Independencia y del Liceo Bolivariano Federico Carmona ubicados en el Este de la ciudad de Barquisimeto, quienes, expresaron que después de la muerte de los padres, los adolescentes se despreocupan de su rendimiento académico y se desaniman a continuar sus estudios.

Entre las razones alegan, tener pensamientos que le produce la sensación de soledad, lo cual resulta, en la obtención de bajas calificaciones en las asignaturas, apatía por la asistencia regular al salón de clases y muchas veces en conductas no operativas hacia las autoridades del plantel y compañeros.

En lo que respecta a la rebeldía, ésta se evidencia en: inasistencias frecuentes a las actividades de aula, expresiones agresivas de mal humor hacia los docentes y compañeros, desacato a las normas del reglamento de convivencia, las cuales ya le han sido informadas con anterioridad, no realizar las asignaciones y por último, se aíslan de los grupos de conversación y reuniones para compartir en sus pares. Igualmente al conversar con ellos.

Así mismo en cuanto a sus cogniciones manifiesta: incredulidad ante el significado de la vida e incluso, en la creencia de un ser supremo. Se siente confundido ante el rumbo que le corresponderá transitar, sin la compañía de uno de sus padres

Finalmente el joven adolescente debe centrar su vida precisamente, en superar: la rabia, la culpa, las ideas suicidas, rebeldía y todos aquellos pensamientos abruptos que los lastimen. Con respecto a ello, Aronne (ob.cit) señala que; "...solo con mucha paciencia, comprensión, una actitud abierta y sincera hacia el diálogo, y el apoyo que se demuestre hacia el adolescente, puede ayudársele a comprender lo sucedido...".

En atención a lo expuesto surgen las siguientes interrogantes;

¿Cuáles serán las cogniciones que tienen los adolescentes frente al fallecimiento de sus padres?,

¿Cuáles serán las emociones que presentan los adolescentes frente al fallecimiento de sus padres?,

¿Cuáles son las características conductuales del adolescente ante el fallecimiento de sus padres?

Para responder a éstas interrogantes expuestas, se plantean los siguientes objetivos:

1. Identificar el componente cognitivo de la actitud, frente al fallecimiento de sus padres que tienen los adolescentes estudiantes de bachillerato del Colegio Independencia y Liceo Bolivariano Federico Carmona, Municipio Iribarren, Barquisimeto, estado Lara.

2. Señalar el componente emocional de la actitud, frente al fallecimiento de sus padres que tienen los adolescentes estudiantes de bachillerato del Colegio Independencia y Liceo Bolivariano Federico Carmona, Municipio Iribarren, Barquisimeto, estado Lara.

3. Describir el componente conductual de la actitud, frente al fallecimiento de sus padres que tienen los adolescentes estudiantes de bachillerato del Colegio Independencia y Liceo Bolivariano Federico Carmona, Municipio Iribarren, Barquisimeto, estado Lara.

4. Analizar la actitud en función del duelo por fallecimiento de sus padres que tienen los adolescentes estudiantes de bachillerato del Colegio Independencia y Liceo Bolivariano Federico Carmona, Municipio Iribarren, Barquisimeto, estado Lara.

Justificación

Según Hall (s.f.), la adolescencia se ha etiquetado, como la etapa de las tormentas y tensiones, la aparición de fenómenos patológicos, las rebeldías desenfrenadas y la de los castigos severos por parte de los padres u otra figura de autoridad. Padres y educadores se sienten interesados y otros desesperados por no manejar las herramientas para un acercamiento y abordaje más operativo, en el transcurso de este período de vida.

En lo que respecta al ambiente escolar, es éste el escenario en el cual se suscitan ciertas conductas no operativas por parte de los adolescentes, que tanto preocupan a los adultos significativos de su entorno. Perjudicando así, su rendimiento académico y generando resultados no aprobados por parte de sus representantes y docentes, tales como: materias aplazadas y pérdida del año escolar.

El autor, educador de adolescentes, pretende con esta investigación, contribuir a un compromiso por parte del mismo, incentivado desde su propia voluntad, a despertar el interés por el estudio y el establecimiento de un proyecto de vida, cuando ambos elementos se afectan por acontecimientos de carácter emocional como lo es, el fallecimiento de los padres.

En este sentido, el fallecimiento del ser humano en un acontecimiento inevitable de la existencia, el cual genera en ciertas personas, angustia por el

desenlace de su vida. En el caso de la investigación se refiere, al desenlace de personas tan representativas como son los padres para los hijos, en este caso, hijos adolescentes.

Por tal motivo, abordar la actitud de los adolescentes frente al fallecimiento de sus padres, permitirá manejar de manera operativa, el estado depresivo que genera dicha situación y que se traduce en sentimientos persistentes de tristezas y desánimos en sus actividades cotidianas, en el caso del joven, sus estudios.

En cuanto a la relevancia del estudio, se tiene desde el punto de vista social, que permitirá a todos aquellos docentes que de una u otra forma están relacionados con el trato o formación de adolescentes, adquieran herramientas que refuercen el acompañamiento hacia el/la afligido/a. Para orientar al joven en su proceso de socialización, cogniciones y emociones, especialmente en el proceso del duelo frente al fallecimiento de sus padres, sin asumir una conducta socialmente rechazada, sino una conducta operativa con el menor desgaste emocional posible.

Desde el punto de vista institucional, brindará información a toda la comunidad para conocer la problemática y en referencia a la actitud que manifiestan los adolescentes, buscar posibles herramientas para manejar la situación que afecta a la población en estudio.

Al referirse al aspecto teórico, el estudio permitirá conocer los componentes cognitivos, afectivos y conductuales de la actitud que posee el adolescente frente al manejo del duelo, los cuales son los responsables de una serie de trastornos psicológicos como: negación, depresión, estrés, fracaso escolar, indiferencia a las actividades extraescolares, conductas de riesgo (consumo de drogas, alcohol), entre otros aspectos.

También desde el punto de vista personal, el aporte de la investigación, es orientar a la generación del futuro en cuanto a comprender la actitud del adolescente ante al fallecimiento de sus padres, sin asumir una conducta

socialmente rechazada sino, una conducta operativa, con el menor desgaste emocional posible.

Finalmente, la visión científica de la investigación es proponer aportes para futuros investigadores como punto de referencia. Éstos podrán profundizar en el manejo del duelo del ser humano. Asimismo, se señala que el estudio se encuentra enmarcado dentro de las líneas de investigación del centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela en el área de conducta humana, concretamente en la temática del comportamiento del niño y adolescente, área socioemocional y pensamiento y en temas relacionados a la formación de actitudes (creencias), habilidades sociales (resiliencia, motivación, inteligencia emocional).

CAPÍTULO II

MARCO TEORICO

Antecedentes de la Investigación

Con respecto al componente emocional de la actitud, que desarrollan los adolescentes ante el duelo por la pérdida física de sus progenitores, se han realizado diversas investigaciones, las cuales serán mencionadas a continuación. Siguiendo para ello un criterio de presentación por ubicación geográfica, es decir, a nivel internacional, nacional y regional en orden cronológico ascendente.

A nivel internacional con respecto al duelo en los adolescentes, se refiere el trabajo presentado por Maldonado y Maldonado (2010) miembros de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, Argentina, cuyo título es “Cuando el duelo se hace cuerpo. Consideraciones acerca de un caso de anorexia nerviosa”. El manejo inadecuado de las emociones generadas por la muerte de la madre es la causa de la anorexia.

Consistió en una investigación cualitativa donde se articula, un caso de anorexia nerviosa con el episodio del duelo por la muerte de la madre, acontecida en la adolescencia y luego, el fallecimiento del padre, durante el desarrollo del tratamiento. La vivencia inicial de la analista, por encontrarse ante “un niño desvalido” fue altamente significativa. En particular, por los períodos de silencio de la paciente y su estado de desamparo, durante la consulta, lo cual imposibilitaba la conexión entre la terapeuta y el paciente a través de la palabra.

Este trabajo sobre las emociones fue permitiendo la recuperación sintomática de la paciente. La evolución, partiendo de fallas muy primarias en la simbolización hasta la adquisición de la posibilidad de soñar. El trabajo de la analista estaba centrado en las vivencias de abandono de la paciente que no podían encontrar expresión en palabras.

Mediante el análisis de un sueño se muestra cómo mediante la labor analítica, la paciente logra adquirir identificaciones con aspectos contenedores de la madre. Lo cual inicia la identificación del manejo del duelo como causa inicial, de su condición de anorexia.

El trabajo reseñado muestra la relación directa con las variables de la presente investigación, pues se evidencia que el duelo genera emociones que al no ser abordadas de manera operativa, pueden generar consecuencias importantes en la salud integral del adolescente.

En este mismo orden de ideas, Caballero. (2006) en la Universidad de Aquino en Bolivia, realizó una investigación de tipo documental, mediante un ensayo cuyo título fue “La depresión, un factor determinante en adolescente con tendencias suicidas”. La población estuvo constituida por adolescentes de ambos sexos, entre 16 y 20 años. Se empleó el método de variaciones concomitantes (Mill) para establecer la relación causa y efecto, entre depresión y suicidio

En consecuencia, concluye que la depresión es un trastorno grave que afecta: la manera de pensar, el ánimo, la forma de vivir y la autoestima del adolescente, por tal motivo, el tema del suicidio debe tratarse con sutileza por medio de la comunicación y el diálogo para erradicar las ideas de autoeliminación y despertar en el muchacho/a, metas realistas y elevada de autoestima.

Como se puede apreciar, esta investigación brinda aportes significativos al estudio que se realiza, dado que sostiene la ideación suicida como un síntoma cognitivo, manifestado por un síndrome depresivo. Lo cual es uno de los objetivos de la investigación, identificar las cogniciones que presenta el

adolescente ante el fallecimiento de sus padres. Siendo la idea de autoeliminación, una de éstas.

A nivel nacional Bove (2008) realizó un trabajo con diseño no experimental, de campo tipo descriptivo titulado, “Factores de riesgos que originan las tendencias suicidas en los adolescentes con edades comprendidas entre 15 y 17 años de edad. Caso U.E Colegio San Vicente de Paúl”, Barquisimeto, estado Lara. Su objetivo fue indagar la importancia de la comunicación en el núcleo familiar y promover la estabilidad emocional y mental de los adolescentes. Sostiene que los adolescentes que sufren depresiones pueden cometer un suicidio, ya que éste puede surgir de pensamientos negativos.

Así mismo, para la recolección de la información aplicó a treinta y nueve (39) sujetos, el inventario de la depresión de Beck contentivo de 21 ítems. El investigador concluye que un sujeto con buena salud mental y un acompañamiento familiar, experimentará las situaciones difíciles de manera operativa y las probabilidades de la tendencia suicida serán mínimas

Como puede apreciarse, ambos estudios guardan relación con la presente investigación, por cuanto existe una estrecha conexión con la variable de la misma y la del autor antes nombrado, es decir, ambos sostienen que las tendencias suicidas en adolescentes radican en los pensamientos negativos que poseen, por tanto, el apoyo y fortalecimiento familiar son fundamentales para minimizar estas cogniciones pesimistas y reforzar la salud mental.

A su vez, a nivel regional, Suárez (2008) realizó un estudio titulado “Factores emocionales que inciden en la deserción escolar de los estudiantes de séptimo grado del liceo bolivariano La Piedad de Palavecino, Estado Lara”, el tipo de investigación enmarcado en un diseño no experimental, de campo y con un nivel descriptivo; su objetivo consistió en revisar los factores que inciden para que los estudiantes no abandonen sus estudios, por un manejo no operativo de sus emociones.

Asimismo la población estuvo conformada por 66 estudiantes activos y 18 desertores, aplicándoles un cuestionario validado por expertos, el cual arrojó una confiabilidad de 0,9 según el estadístico de Cronbach. Obteniéndose como resultado, la relación que existe entre la deserción de los estudiantes y los factores emocionales.

En consecuencia estos hallazgos son de relevancia para el presente estudio, al determinar que es de suma importancia el abordaje del aspecto emocional en los adolescentes, puesto que describe algunas de las conductas que manifiestan, en su proceso de duelo por el fallecimiento de sus padres, tales como: cambio de hábitos escolares, la asistencia regular a clases y la ausencia de interés a los estudios, los cuales representan parte de los indicadores presentes en el estudio.

Por su parte en el contexto regional, Hernández (2009) en su investigación de campo de tipo descriptiva titulada “Programa de orientación basado en motivación y toma de decisiones dirigido a adolescentes para elaborar el proyecto de vida”, se propuso diagnosticar la importancia de establecer un programa basado en la toma de decisiones y la motivación, como elementos inherentes a un proyecto de vida personal.

De nuevo, el estudio anterior se llevó a cabo en el Liceo Bolivariano Iribarren, considerando como muestra el 2do año sección “C”, a quienes se les aplicó un cuestionario de 23 ítems, con 2 opciones Si y No. Éste, se validó por un juicio de expertos y se determinó su confiabilidad mediante el cálculo de Cronbach arrojando un resultado de 0.95 (Fuente de confiabilidad).

Ante tal situación y luego de los resultados obtenidos, los cuales refleja que el 52% no se sienten capaz de tomar sus propias decisiones y el 80% no se siente atraído por una carrera universitaria, la investigación recomienda ejecutar el programa diseñado para el 2 año y que éste sea reforzado por el estímulo e incentivo del personal docente por medio de espacios de reflexión

y de actividades para animar dicho propósito, es decir, establecerse un proyecto de vida con opción a una carrera universitaria.

Luego de estos resultados se concluye que los estudiantes sometidos a la investigación, carecen de un proyecto de vida que desemboca en una falta de interés por todo lo que implica el proceso académico (clases, evaluaciones, normativas) erradicando así, la opción universitaria como meta a mediano plazo.

En tal sentido, la investigación anterior se relaciona con el presente estudio, al destacar la importancia de la actitud para materializar un proyecto de vida por medio de la motivación y la toma de decisiones. Pero, si dicha actitud está signada por: el llanto, el aislamiento, desinterés en el estudio, entre otros aspectos, no se dará una toma de decisiones acertadas y por tanto, la opción universitaria no será de interés para el adolescente, hasta que éste no aborde operativamente su proceso de duelo.

Cabe destacar, que las investigaciones que fueron abordadas para apoyar el presente trabajo, sirven como antecedente de la investigación que se está llevando a cabo, por el cual fundamentan al mismo con el fin de encontrar conclusiones y resultados prolijos que tengan concordancia con lo esperado por el autor. Finalmente, todas las investigaciones, se enfatizan en las dimensiones del adolescente tales como: las cognitivas, las afectivas y conductuales para manejar operativamente el proceso de la muerte de sus padres o de uno de ellos y la relación que existe entre, las mencionadas dimensiones y la actitud asumida por parte del adolescente ante dicho duelo,

Bases teóricas

A continuación se presentan los aportes más primordiales que afirman como sustento teórico al problema en estudio. De igual forma, otros aspectos relevantes, inherentes a la problemática planteada por el investigador. Fueron consideradas, la teoría de la Terapia Racional Emotiva y la Teoría

cognitiva de Aaron Beck como sustento teórico y fundamento de la investigación.

Si bien es cierto que un adolescente es un individuo lleno de expectativas profesionales y personales, también es cierto que éste, anhela con ansias, alcanzar el logro de sus objetivos para luego disfrutar de los beneficios que éstos le proporcionan. No obstante, ¿cómo logra éste esmerarse con entrega a la prosecución de sus metas si, emocionalmente se siente afectado?

En referencia a este aspecto, Hamilton (s.f.), señala que los adolescentes necesitan respuestas, no para calmarles momentáneamente sino, para que les canalice sus inquietudes de cómo enfrentar la vida, a pesar de la ausencia física de esa persona influyente y amada. Quienes han transitado por el camino de perder a seres queridos importantes como lo son los padres, expresan la magnitud de la herida y del vacío que se genera, en cuanto a la carga afectiva.

En relación al tema, Bowlby (1969) argumentó, que los apegos hacen que el sujeto viva más intensamente la pérdida. Educar a un niño/a, joven a ser libre, es un reto: libre para tomar decisiones y asumir las propias responsabilidades, de igual manera, libre para expresar la emoción en lugar de reprimirla. También Hamilton (s.f.), propone conductas constructivas entre las que destaca, acompañar al joven en un rol de escucha en medio de su desahogo y que éste cuente, con las estrategias operativas para llevar su proceso de duelo, rechazando toda conducta que pudiera ser destructiva como: la ingesta de alcohol u otras sustancias que afecten, comportamiento antisocial, entre otras.

Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC)

En esta teoría se sostiene, cómo las experiencias personales se convierten en ideas y los pensamientos en generadores de emociones. Del

mismo modo, dichas experiencias marcan la historia personal del sujeto en función de la interpretación emotiva que éste emita.

Además el autor manifiesta que, al no interpretarse operativamente las circunstancias que ocurren a su alrededor, sobre todo aquellas que reflejen dolor o tristeza, el sujeto pudiera necesitar medicamentos para tranquilizarse, convirtiéndose así en un maníaco depresivo o como otra consecuencia de dicha situación, en un desorden bipolar.

De la misma manera Wukmir (1967) planteó que las emociones se constituyen en respuestas del organismo, en función del nivel de aceptación del sujeto ante la situación que experimenta. Cabe decir que Ellis (ob. Cit) propone eliminar el absolutismo rígido, en otras palabras, erradicar en las cogniciones de las personas que, todo lo acaecido en sus vidas, son hechos exclusivos de su existencia y que no pueden ocurrirles a otras personas.

En consecuencia Ellis (ob. Cit) propone que durante los primeros años de vida del sujeto, se fortalezca su autoestima y se satisfaga toda su afectividad para asegurarle una estabilidad emocional, la cual le permita enfrentarse ante cualquier adversidad de manera operativa. Haciendo caso omiso incluso, a cualquier comentario que puedan suscitarse sobre el mismo y haciéndole entender que es sólo eso, una opinión, pues la infancia es la base de la afectividad.

Los estudios del autor nombrado en cuanto a la terapia cognitiva se inician, partiendo de su experiencia personal en sus primeros años, en los cuales se refleja un joven, descrito por él mismo, que tenía problemas de timidez, temor de hablar en público, y especialmente ansiedad para relacionarse con las mujeres.

En torno a su situación personal, Ellis (ob. Cit) decidió el abordaje de su propia situación, de manera que se interesó inicialmente por estudiar filósofos antiguos, para luego adentrarse a los estudios psicológicos, particularmente el psicoanálisis. No obstante, por no sentirse satisfecho por sus estudios en dicha corriente psicológica, asumió crear su propia terapia

de ayuda que argumenta, que mientras exista una calidad en las cogniciones de las personas, no habrá perturbaciones emocionales en el individuo.

Cabe destacar que el autor se inicia en la Terapia Racional Emotiva, solo con sus respectivas investigaciones, las cuales se afianzaron en otras teorías que le permitieron, darle apoyo teórico a sus hallazgos y poder concretar su propia terapia psicológica. También se apoyó en filosofías orientales como la de Buda y Confucio. Finalmente nace la nueva teoría del ABC.

Asimismo, Ellis (ob. Cit) define en la terapia racional emotiva, el modelo ABC, explicándolo de la siguiente manera: (A) es el acontecimiento que activará las cogniciones. (B) son las creencias y los pensamientos que se activan por (A) y (C) incluye, las consecuencias emocionales y conductuales. Por tanto, se concluye que (C) depende totalmente de (B).

Considerando la Terapia Racional Emotiva que señala que la causa de las perturbaciones emocionales es la creencia ante la adversidad, se aplica en el presente estudio al referirse que los adolescentes, deben aprender a cuestionar sus pensamientos, de modo que éstos, no promuevan la depresión, la angustia, la soledad, entre otras sensaciones, que terminen por incitarlo a reacciones conductuales desproporcionados tales como: mal humor, incumplimiento ante sus compromisos, deserción escolar, suicidio, consumo de drogas, entre otras.

Terapia Cognitiva

Con respecto a la terapia Cognitiva, esta es un tipo de psicoterapia que relaciona la organización en cuanto a pensamientos por parte del sujeto ante determinado suceso, con sus sentimientos y conducta. Su tratamiento consiste en modificar las interpretaciones subjetivas de la realidad por parte del individuo y así orientarlo en la resolución de su conflicto, todo ello con el fin de enfrentar situaciones que podrían ser desagradables como la muerte.

Por esta situación, es el significado el que relaciona el estado anímico de la persona con su conducta. Entendiéndose por significado, el sentido que maneja el sujeto ante la circunstancia que experimenta, el cual influye en su visión del futuro, y en su propia percepción personal.

Por tal motivo el psiquiatra americano Aaron Beck (1965), propone la Teoría Cognitiva como una manera de ayudar a las personas a superar todos los pensamientos irracionales que deriven de una interpretación no operativa de la situación. Como puede apreciarse en una persona depresiva quien, haciendo caso a sus ideas erróneas de autoeliminación, pierde toda valía personal y puede hasta cometer un suicidio.

En otras palabras, Beck propone que en medio de las circunstancias adversas a la tranquilidad y paz emocional, todo se visualice de una manera más acertada, es decir, más positiva y no sólo focalizando los aspectos más tristes de su existencia, generando una desesperanza y una incapacidad para manejar su vida. El postulado más resaltante que propone Beck es que las personas sienten de acuerdo a como piensan y que las cogniciones son eventos automáticos muy distinto a lo que representa en la vida, una reflexión personal. Los pensamientos pueden provocar: miedo, tristeza, rabia, entre otras emociones, de acuerdo al acontecimiento.

En la terapia cognitiva dichos pensamientos son conocidos como Distorsiones cognitivas. Por el cual; "Las distorsiones cognitivas derivan a su vez de creencias personales o significados subjetivos a menudo aprendidos en la etapa infantil del desarrollo, que por lo general actúan a nivel "inconsciente" sin que la persona se percate de su papel" Ruiz Sánchez e Imbernon (1996).

Por lo tanto, Beck propone el modelo S, P.A, R entendiéndose que S: es la situación/estímulo, P.A: el pensamiento automático (inmediato), R: la respuesta. En otras palabras, si el adolescente ante la muerte de sus padres asume una actitud de negarse a vivir, o vive compensando su vacío afectivo ocasionado por la pérdida física de sus padres con: ingesta de alcohol

desmedida, consumo de alcohol, desinterés por las responsabilidades escolares o laborales, según sea el caso, las consecuencias, es decir, el punto C serán: depresiones, desganos, apatías, entre otras.

Asimismo, la situación/estímulo (S), no puede modificarse en el momento de su aparición, ni tan siquiera con la medicación de fármacos. Éstos, minimizarán las angustias y las ansiedades que mantendrán paralizadas pero no expulsarán las ideas autodestructivas que representan el punto P. A, dentro del modelo de Beck. La propuesta es, un diálogo más sano del sujeto consigo mismo que le ayude a manejar operativamente sus pensamientos y por tanto, sus emociones.

Del mismo modo, Beck considera en su teoría cognitiva la existencia de los esquemas cognitivos, y los define como “construcciones subjetivas de la experiencia personal en forma de significados o supuestos personales que guían nuestra conducta y emociones de manera inconsciente” Ruiz Sánchez e Imbernon (ob.cit).

Estas representaciones mentales forman parte del contenido que se encuentra en la memoria del individuo y está conformada por lo diferentes episodios que transcurrieron en su infancia desde los tres a cuatro años en su relación con sus progenitores, formando así, la memoria episódica. Y son estos esquemas los que, según Beck (1965), determinarán la personalidad del individuo.

No obstante los esquemas cognitivos no solo surgen en las personas por la construcción mental que haga el individuo de sus experiencias con sus progenitores sino también sobre las prohibiciones que éstos, hayan elaborado hacia el niño/a y que se albergan en la memoria semántica (concepto e ideas). “Ambos esquemas o significados personales actúan a nivel inconsciente, siendo los primeros más difíciles de hacer consciente y por lo tanto de modificar” según sostiene Ruiz Sánchez e Imbernon (ob. cit).

Por tal motivo, las creencias personales que se convierten en esquemas cognitivos, normalizarán el comportamiento del individuo y éste solo se hará

consciente de los mismos, en la medida en que se acerque a procesos terapéuticos que le ayuden a hacerlos conscientes y que, sin duda alguna como lo expresa Ruiz Sánchez e Imbernon (ob. cit), modificarán su personalidad. Por otro lado Beck (1965), como terapeuta cognitivo propone, que la persona por medio de los pensamientos automáticos más comunes que experimenta, pueda extraer, cuáles son las reglas personales o supuestos personales que se les han instaurados como esquemas cognitivos para así concientizarlos y asumir el abordaje terapéutico, estando al tanto de su realidad.

Como consecuencia, ante el fallecimiento de sus padres, el adolescente masculino que haya crecido con el supuesto que “los hombres no lloran”, no se permitirá expresar el llanto como manifestación de su tristeza ante el duelo y tardará más en elaborar su propio proceso de dolor. Mientras que la femenina, será más evidente en su expresión emocional de dolor porque, socioculturalmente y desde la familia, el esquema cognitivo que se presenta en la población femenina es que, las mujeres son más débiles. Siendo así más permisivo, el gesto de llorar para éstas y le permitirá iniciar de manera operativa, las primeras etapas para elaborar el duelo.

Teoría Cognitiva Social

Interpretando a Lahoz (2009), el paradigma del Modelamiento Conductual de Bandura sostiene, que la conducta de un individuo está determinada por el ambiente, de la misma manera que el ambiente está determinado por la conducta, lo cual significa según Bandura un determinismo recíproco.

Continuando, el paradigma de Bandura es el siguiente: Estímulo (E), Organismo (O), Respuesta (R) y la Consecuencia (C). Las respuestas producidas por el organismo, estarán asociadas a las percepciones que determinarán estados de ánimos y emociones, las cuales se exteriorizan en una conducta operativa o no operativa ante el respectivo estímulo.

Por su parte, Olivares y Méndez (1998), apoyándose en los aportes teóricos de Bandura, argumenta que, parte del comportamiento se adquiere, mediante la observación de un vicario (modelo reforzador). Es decir, el sujeto mira la conducta y la imita como parte de un patrón de respuesta. Ante una determinada situación/estímulo, asociada a dicha respuesta, estos patrones se activarán y se manifestarán en el propio comportamiento del individuo.

De todo esto se desprende, que la actitud ante el duelo por fallecimiento de seres queridos, está determinada por las respuestas que, ante tal acontecimiento, el sujeto haya observado en su entorno social. Es por ello, que, mientras en el ambiente familiar la muerte sea signo de dolor, desesperanza, tragedia y las respuestas ante la misma sean totalmente no operativas, éstas serán aprendidas sus integrantes y se ejecutarán en el momento oportuno.

Es por ello que la influencia de la religión ha sido un elemento colaborador para el afrontamiento de las pérdidas. “Los credos religiosos estimulan la superación de las pérdidas de seres queridos por medio de la fe, la plegaria, la meditación, los rituales, las creencias de la vida y de la muerte...” según opinión de Yoffe (2011).

En referencia a la cultura religiosa, las primeras comunidades cristianas definían a la muerte, como el encuentro definitivo con Dios en el Reino de los Cielos por lo que, las catacumbas de los primeros cristianos reflejan imágenes tales como: una paloma con una rama de olivo en pico, Jesús con una oveja en sus brazos (Buen Pastor), entre otros, expresando así, el sentido sublime del duelo en este aspecto.

Por su parte, Yoffe (ob. Cit) expone que no solo el Cristianismo promueve técnicas de afrontamiento religioso ante el duelo entre sus seguidores, en igual forma, en el Judaísmo oran por el fallecido durante un año con el ritual del Kaddish (Oración de los muertos), mientras que el Budismo lo hace por 49 días posteriores al fallecimiento quienes, con plegarias, cantos y oraciones, encomienda el alma del difunto.

Cabe destacar que éstas religiones convergen, en que las tres persiguen efectos que alivien la sensación de angustia, dolor y tristezas implícitas en el duelo. Los sujetos que se desenvuelvan en ambientes en los cuales, el sentido religioso forma parte del repertorio conductual de la familia ante situaciones similares, adoptarán dicho patrones, manejando así de forma operativa el duelo.

Por el contrario, aquellas familias en las cuales, las pérdidas físicas son experimentadas con pensamientos de catastrofismo y actitudes no operativas (Depresiones, ingesta de bebidas alcohólicas, e incluso el suicidio), sus integrantes no encontrarán alternativas que les permitan el afrontamiento de tal manera, que pueden reincorporarse a la cotidianidad, paralelamente a la superación del duelo que, como parte del dolor humano aflige al afectado.

En adelante Bandura (1980), toma en cuenta el ambiente donde se encuentra el individuo y lo considera factor influyente para su conducta. Considerando que los niños y los adolescentes son quienes especialmente fijan la conducta del modelo para luego imitarla. Lo cual significa que el individuo aprende de la observación y la imitación.

También Moles (2004) afirma “aquel aprendizaje que implica la observación de alguna pauta de comportamiento la cual es seguida posteriormente por la ejecución de un comportamiento similar” (p.65)

En referencia al tema abordado en esta investigación Actitud de los adolescentes frente al fallecimiento de su padres, del Colegio Independencia y el Liceo Bolivariano Federico Carmona de la ciudad de Barquisimeto, Municipio Iribarren del estado Lara, es de suma importancia resaltar la sustentación teórica, en la cual se enmarca el presente trabajo.

Por tal motivo, se presentan a continuación, la descripción teórica de las variables en estudio para así, clarificar toda inquietud que se presente al momento de leer dicha investigación. Finalmente se definirán algunos

términos básicos, los cuales se hacen presentes en el contexto del tema en estudio.

La Adolescencia

La adolescencia es una de las etapas que, como seres humanos nos genera más incertidumbre y angustia. En primer término, estas sensaciones se originan, como lo explica Aronne (ob. Cit) por ese espacio de transición entre la niñez y la adultez en el cual, el sujeto, aún no asume los respectivos cambios con la conciencia requerida debido a su inmadurez emocional.

Cabe destacar que en el proceso de transición de la etapa de la niñez y la adolescencia, por una parte están los cambios físicos y todas sus respectivas implicaciones internas y externas que padece el organismo y por otro, se encuentra el asumir las responsabilidades inherentes a su edad. No obstante, emocionalmente no se siente preparado para enfrentar ciertas situaciones de la vida que ameritan, una actitud firme y segura. Tal es el caso del duelo por la pérdida de uno de sus progenitores.

En referencia a la pérdida de uno de sus padres, los adolescentes plantean interrogantes para justificar, no sólo lo acaecido en su vida sino, la razón por la cual está viviendo. Igualmente experimenta una serie de emociones y actitudes que varían desde, una rebeldía desenfrenada hasta una depresión severa.

En consecuencia, es importante proporcionarle al adolescente, las herramientas necesarias para que se enfrente al duelo, de la manera más operativa. Para Caballero (ob. Cit) “Los síntomas de un adolescente deprimido son físico emocionales asociados con la ansiedad, el insomnio, baja autoestima, ideas de autoeliminación”. Para ilustrar esto, basta con sólo detenerse en la cantidad de accidentes de tránsito por exceso de velocidad e ingesta de alcohol, suicidios registrados en los periódicos, bajo rendimiento académico, entre otras consecuencias, para verificar que, algunos

adolescentes, manejan el duelo con negación, sentimientos de oposición y agresividad, según refiere (Álvarez 2009). "...perciben el duelo como traumático y doloroso...".

Según Madariaga (s.f.), todos los cambios que experimentan los adolescentes, les abruman bruscamente y por tanto, comenzará a enfrentarse a duros cambios que contribuirán para que se haga un hombre y una mujer fuerte. En adelante, los cambios psicológicos paralelamente con los cambios biológicos, impulsan al adolescente a establecerse la visión universitaria y un proyecto de vida.

La adolescencia es la etapa de los cambios en cuanto a: estatura, peso, dimensiones esqueléticas y musculares, maduración de los órganos productivos. Se presenta durante la misma, el primer signo de madurez sexual tal como: la menstruación en el caso de las chicas y crecimiento de testículos y escroto en chicos.

No obstante, esto no implica que el adolescente esté ya en capacidad de asumir ciertas situaciones, manejándolas operativamente. En atención a esto, el joven debe estar orientado hacia la consolidación de un sujeto operativo. Para Ferreyra (s.f.), "La adolescencia es un momento en nuestras vidas que como la palabra lo describe, adolecemos de algo, y ese algo es lo que no hace tomar en muchas ocasiones actitudes, o normas de vida equivocadas, o no según, el apoyo y la estima de nuestros seres más allegados..."

En este sentido, la Organización Mundial de la Salud (ob.cit) argumenta que los cambios fisiológicos y las reacciones psicológicas no son iguales en todos los individuos, en otras palabras, no se puede determinar, cuál será la actitud del adolescente ante el fallecimiento de sus padres. Las cogniciones o pensamientos son tan personales que éstos dependen, del enfoque que muestre el adolescente ante la circunstancia.

De todo esto se desprende que, para asegurar emociones positivas adecuadas como diría Ellis, es pertinente resaltar la importancia de la

afectividad en la etapa de la adolescencia, tanto en su ambiente escolar y primordialmente en su ambiente familiar.

Actitud del adolescente

En este caso, Allport (1935) expresa que la actitud “son procesos mentales individuales que determinan tanto las respuestas actuales como las potenciales de cada persona en el mundo actual”. En la cotidianidad, actitud representa el “estado de ánimo” del sujeto. Cabe decir que este ánimo implica tres componentes distintos entre sí; los cuales son: componente Cognoscitivo, el Afectivo y el Conductual. “Los componentes de la actitud están instrumentalmente relacionados y un cambio en un componente tiende a producir cambio en los otros...” León. (1989).

En primer término el Componente Cognoscitivo está asociado a sus pensamientos y creencias, en definitiva, a la percepción subjetiva sobre la situación. El componente Afectivo, incluye el aspecto emocional y el Componente Conductual se refiere al comportamiento, como reacción, en este caso del adolescente ante el fallecimiento de sus padres.

En tal sentido, los adolescentes ante la pérdida física de uno de sus progenitores, experimentan pensamientos distorsionados y automáticos que reflejan una negación cognitiva ante el hecho, (Componente Cognitivo), y éste componente es el que perturba al adolescente y no, el hecho en sí. Son éstos pensamientos, creencias o supuestos nucleares los que despiertan el componente afectivo.

En atención al segundo componente de la actitud como es, el aspecto emocional, expresa Cury (2004) que las emociones alertan al sujeto sobre sus necesidades y ayudan a generar las conductas necesarias para lograr sus objetivos. Por tal razón, el abordaje de las cogniciones y emociones del adolescente afectado por el duelo permitirá, la consolidación de una conducta operativa frente al hecho.

Por tal motivo “las actitudes representan un determinante de importancia en la orientación del individuo. Según Rosnow y Robinson (1967), el término actitud “denota la organización de los sentimientos, de las creencias y de las predisposiciones de un individuo para comportarse de un modo dado”

Al referirse al adolescente y su actitud ante la muerte, es evidente que éste, no dedica su reflexión personal, a plantearse interrogantes acerca del sentido de la vida. “Los adolescentes tienden a presentar ideas muy románticas acerca de la muerte” Ornstein y Java (S.F). En tal sentido, el fallecimiento de alguien relevante en su vida, desarrolla una crisis existencial tan dolorosa que desemboca en una depresión que de no ser canalizada puede tener consecuencia negativas en el sujeto.

Ante la depresión, los adolescentes son seres sumamente vulnerables. Su hermetismo para comunicar sus emociones es tan acentuado, que se hace imperiosa la necesidad de abordar esta situación. Atendiendo a esto, la investigación se propone que los adolescentes enfrenten sus sentimientos de culpa y desesperanza, y éstos puedan adaptarse emocionalmente a la pérdida y recuperar el control de su existencia, así lo expone Hamilton.

Las Emociones

Con respecto a las emociones, estas se definen, como un estado interno propio del individuo que, como explica Cury (ob.cit), se caracterizan por ser: innatas, fugaces, impredecibles y de poca duración. Como resultado de una situación mal manejada, en el caso de la investigación, el duelo, las emociones resultantes se internalizarán de tal modo, que pueden generar pensamientos irracionales incluyendo, ideas de autoeliminación.

Por otra parte Beck quiere demostrar, que las emociones y sentimientos son el resultado de la interpretación que se ejecute ante un determinado acontecimiento. En lo que respecta a los adolescentes y el duelo por la pérdida de sus padres, éstos se sumergen en una profunda tristeza

generadora de: pesimismo, desesperanza y culpabilidad, producto de sus ideas en cuanto a ¿Cómo sobrevivirá con su dolor?, ¿Para qué seguir viviendo?, entre otras.

De modo tal que este binomio de pensamientos abruptos y emociones no operativas, hacen estallar una reacción violenta en la actuación del adolescente, tal como lo sostiene Ellis, “pienso, siento, actúo”, resultando en una depresión profunda y estancamiento del joven donde, el suicidio es la mejor solución.

Sobre esta base, es importante que el adolescente se sienta acompañado mientras le hace frente al dolor, y poco a poco se recupera del evento generador de tristeza como es superar el duelo. Al respecto Caballero (ob. Cit) expresa que “...la depresión cuando es muy grave, es la causa para que se efectúe el suicidio, que aumenta notablemente en los adolescentes”.(p.1)

Como resultado, los síntomas del duelo en un adolescente totalmente entristecido, no sólo incluyen ideas de autoeliminación sino también: sentimiento de culpabilidad, incertidumbre, indiferencia ante sus estudios (incluso puede desertar), insomnio, abuso de alcohol y drogas, deterioro de las relaciones familiares y en algunos casos graves, niega el dolor como mecanismo de defensa para no hacer frente a su situación.

En términos generales, cuando ocurren este tipo de situaciones de desaparición física de algún pariente, en este caso, de uno de sus padres, el adolescente siente una necesidad de autodestrucción, sentimientos encontrados, por el cual pueden afectar psicológicamente al mismo y a su personalidad y crecimiento.

Según Ferreyra (ob.cit) la adolescencia es una etapa de vida con muchas potencialidades para desarrollar una existencia creativa, en tal sentido, educar al joven a expresar sus emociones, a hacerle frente a las situaciones de una manera operativa y sin dejarse manipular por pensamientos irracionales, le favorecerá de tal modo que recuperará la tranquilidad e

incluso su autoestima, mientras pasa por un evento doloroso como es, la pérdida de un ser querido.

El Duelo

Es un proceso mediante el cual, el sujeto se adapta a la ausencia física del fallecido, y como lo manifiesta Álvarez (ob.cit), será un asunto que no requerirá la intervención de especialistas de la conducta, si la persona logra abordarlo operativamente. De lo contrario, si dicho proceso de duelo se maneja de manera no operativa, surgirán otras manifestaciones tales como: negación, suicidio, reproches, desamparo, entre otras.

En lo que se refiere a los adolescentes, éstos no están excepto de experimentar dichas reacciones emocionales, mencionadas anteriormente e incluso otras. Al respecto Hamilton (s.f) señala que “...solamente trabajando con la pena, enfrentando los sentimiento de coraje y desesperanza y adaptándose emocional e intelectualmente a la pérdida puede la persona sobreponerse y retomar el control sobre su vida” (p.4)

De igual modo los procesos de duelo no se superan tan vertiginosamente; para ejemplificar tal afirmación basta con detenerse en los aportes de algunos terapeutas, quienes explican las fases por la cuales atraviesa el adolescente, en dicho proceso. Aronne (ob. Cit) sostiene que los jóvenes ante el fallecimiento de sus padres, pueden evadir la realidad sino, desencadenan actitudes hostiles.

Según el estudio llevado a cabo por Álvarez (ob. Cit) en su presentación, “Vivir sanamente el duelo, aprender de la pérdida y afrontar la vida”, sostiene que éste proceso, es decir, la separación física de un ser querido, toma tiempo y si el doliente lo maneja operativamente, no requerirá del consumo de fármacos ni la intervención de especialistas.

Por tal motivo, cada persona es responsable del tiempo de permanencia de su proceso de duelo y por esta razón, es recomendable que lo

experimente sin culpa, expresando los sentimientos, compartiéndolos con alguien de confianza, y practicar nuevas conductas que le favorezcan.

Además el afrontamiento del duelo depende, de las circunstancias que enmarcan la pérdida física del sujeto, por tanto, el tratamiento y la manifestación del dolor serán diferentes. En atención a este comentario, se sugiere que la persona afectada no tome decisiones importantes, no rechace la ayuda de los otros/as y tenga tiempo para estar a solas, mientras maneja operativamente su situación.

En relación al tipo de duelo que se experimenta, éste dependerá del tipo de respuesta emocional expresada por el adolescente afectado. J. Bowlby y C.M. Parkes (s.f.), exponen que los procesos de duelo al no manejarse de manera operativa, pueden considerarse patológicos, por la prolongación e intensidad de la respuesta emitida ante tal situación.

Por otra parte, Ornstein y Jara T (s.f.), señalan que; “Las manifestaciones del duelo suelen perdurar en el tiempo. La duración e intensidad del duelo van a depender de las condiciones que rodearon a la muerte, es decir si ha sido una muerte más o menos inesperada”.

Según los autores, el duelo puede durar un tiempo que dependerá, según las circunstancias en que haya ocurrido la muerte o fallecimiento. Cabe destacar que para afianzar lo dicho con anterioridad, hay que tener en cuenta primeramente los tipos de duelo reales que están señalados por Bowlby (ob.cit). Estos se clasifican de la manera siguiente:

1. Duelo crónico: cuando la respuesta emocional se prolonga por largo tiempo y de forma intensa, impidiendo así, un abordaje asertivo del proceso de duelo y generando una crisis depresiva inminente.

2. Duelo retrasado: la reacción emocional fue mínima para la magnitud de la situación estímulo, lo cual puede desencadenar una angustia excesiva y una crisis depresiva prolongada. Cualquier otro acontecimiento similar (presencia pérdidas en la vida real o incluso en alguna telenovela o película), podría desencadenar la reacción atrasada.

3. Duelo exagerado: por el manejo no operativo del proceso de duelo, el afectado recurre a conductas desadaptativas tales como: abuso de alcohol o aislamiento social.

4. Duelo enmascarado: experimenta las mismas sensaciones de los duelos anteriores, pero éstos, no son atribuidos como consecuencias de la pérdida sino, a otras circunstancias. (p. 9 -10)

El duelo normal también viene acompañado de: sentimientos (tristeza, enfado, fatiga), sensaciones (hiperactividad al ruido, falta de energía), cogniciones (incredulidad, confusión, alucinaciones,) y conductas (trastorno del sueño, trastornos alimenticios) pero a diferencia de los explicados anteriormente, la duración y la intensidad de la respuesta emocional es de menor tiempo. Las etapas para la elaboración del duelo, según Zazo (s.f) son:

Aceptar la muerte del ser querido: implica aceptar que la persona con quien existía un vínculo afectivo, ya no está físicamente y no volverá a estarlo. Expresión del dolor: el dolor se experimenta, se vivencia para luego enfrentarlo en el momento oportuno. Adaptarse al entorno: después de aceptar el fallecimiento del individuo, al afectado se adaptará al nuevo ambiente en el cual la persona ya no está y asumir, nuevos roles en función de sus capacidades. Reubicar emocionalmente al difunto: implica situar a la persona perdida, en un espacio, desde el punto de vista emocional, que no interfiera con la prosecución de los proyectos y el estilo de vida del afectado, incluso, que el afecto emocional dirigido a la persona ausente, se invierta en otras actividades. (p. 2 – 3)

Cabe destacar que estos elementos, están asociados al comportamiento que manifiesta el adolescente al momento de fallecer uno de sus padres. Se considera el aspecto emocional como expresión de los pensamientos que se generan en medio de la circunstancia, los cuales determinarán, si el proceso de duelo podrá superarse de manera operativa o se convertirá en una situación patológica.

Con el respectivo apoyo en las teorías inherentes a la investigación y los diversos autores que se han pronunciado en torno al tema del duelo, el autor pretende analizar la actitud del adolescente frente al fallecimiento de su progenitor, indagando acerca de los pensamientos, emociones y conductas presentes ante el evento.

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

En toda investigación científica, se hace necesario, que los hechos estudiados, así como las relaciones que se establecen entre estos, los resultados obtenidos y las evidencias significativas encontradas en relación con el problema investigado, además de los nuevos conocimientos que es posible situar, reúnan las condiciones de fiabilidad, objetividad y valide interna; para lo cual, se requiere delimitar los procedimientos de orden metodológico, a través de los cuales se intenta dar respuestas a las interrogantes objeto de investigación.

Claro está, que para Arias (2006) la investigación científica “Es un proceso metódico y sistemático dirigido a la solución de problemas o preguntas científicas, mediante la producción de nuevos conocimientos, los cuales constituyen la solución o respuesta a tales interrogantes”. (p. 22)

Es entonces que, primeramente se debe tomar en cuenta, que de acuerdo a la temática presente en la investigación, se considera de naturaleza cuantitativa, porque permite describir, explicar, controlar y predecir una realidad única, que en este caso, es la actitud de los adolescentes frente al fallecimiento de sus padres.

Según el Manual para la elaboración y presentación de Trabajos de Grado del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (2007) las investigaciones de naturaleza cuantitativa permiten describir, explicar, controlar, predecir una realidad única, tangible y fragmentada, siguiendo leyes para establecer una separación entre el sujeto cognoscente y el objeto de estudio, lo cual garantiza la neutralidad ante las situaciones a estudiar. (p. 1). es por ello,

que el estudio científico permitirá la obtención de resultados basados en la ciencia y los conocimientos instaurados en la investigación.

Tipo de Investigación

De acuerdo al problema planteado referido a la Actitud de los adolescentes del Colegio Independencia y del Liceo Bolivariano Federico Carmona de la ciudad de Barquisimeto, Municipio Iribarren, ante el proceso de aceptación por el fallecimiento de sus padres, éste se enmarca metodológicamente en un estudio de campo, que tal como lo plantea Sabino (1991) “se basa en informaciones o datos primarios, obtenidos directamente de la realidad” (p.97). El autor le asigna un valor significativo, dado que permite al investigador cerciorarse de las verdaderas condiciones en que se han conseguido sus datos, garantizando un mayor nivel de confianza para el conjunto de la información recabada.

De la misma forma, Sampieri (2001) afirma que la investigación de campo cuando el mismo objeto sirve de fuente de información al investigador. Esta consiste en la observación directa de las cosas, comportamiento de las personas y circunstancias en que ocurren los hechos, por ese motivo la naturaleza de las fuentes revela la forma de obtener los datos.

Por su parte, el estudio se fundamentará en una investigación de campo de carácter descriptivo, que de acuerdo a Eyssautier (2002), detalla las características de las variables dentro de una situación, describe los fenómenos asociados con la población. Sampieri (ob. Cit) destaca igualmente que la investigación es descriptiva porque comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos, es decir, la descripción de los aspectos fundamentales de la investigación, para la obtención de resultados pertinentes al tema.

Diseño de la Investigación

De acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2006), un diseño se refiere “al plan o estrategia concebida para alcanzar los objetivos de la investigación que se desea” (p.184). En la presente investigación, el tipo de diseño es no experimental, que según los autores anteriormente mencionados “se realizará sin manipular deliberadamente variables. Se observan los fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos”. (p. 205). Los datos fueron recolectados en el Colegio Independencia y del Liceo Bolivariano Federico Carmona del Municipio Iribarren, estado Lara.

Igualmente, con respecto al diseño no experimental la Universidad Cooperativa de Colombia (2007), señala sobre los mismos lo siguiente:

Se realizan sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes, para ver su efecto sobre otras variables. Lo que se hace en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos (p.6)

Es importante señalar, que el presente estudio en función de su dimensión temporal o en el tiempo en el cual se recolectaron los datos se encuentra como se ha mencionado con anterioridad dentro de un diseño no experimental, que en este caso es transversal ya como lo define Hernández, Fernández y Baptista (ob. Cit) “tiene como objeto indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan una o más variables...o ubicar, categorizar y proporcionar una visión de una comunidad, un evento, un contexto, un fenómeno o una situación” (p.270)

En torno a ello, lo que se busca es relacionar cada uno de los datos obtenidos con lo estudiado doctrinariamente, de modo de obtener unos resultados que impliquen las conclusiones respectivas en las situaciones

presentadas por el autor indagando las teorías abordadas en la presente investigación y relacionándolo con los resultados obtenidos de las muestras.

Sistema de Variables

De acuerdo a Balestrini, (1998), el sistema de variables de un trabajo de investigación se refiere a aquel que implica “seleccionar los indicadores contenidos de acuerdo a la representación que se le ha otorgado por medio de las dimensiones” (p. 98) a la variable en estudio.

Según Hernández Fernández y Baptista otros (ob. Cit), señala “una variable es una propiedad que puede variar y tal variación es susceptible de medirse, es decir, todo aquello que se puede medir, controlar o estudiar en la investigación” (p.164).

Del mismo modo, Arias (ob. Cit), expresa que una variable es una cantidad de características susceptibles de sufrir cambios. Un sistema de variables consiste, por lo tanto, en una serie de características para estudiar definidas de manera opcional, es decir, en función de sus indicadores o unidades de medidas.

En el presente estudio se manejó la siguiente variable:

La actitud del adolescente frente al fallecimiento de sus padres, considerado específicamente como duelo, definido como la respuesta normal y natural ante una pérdida o separación, según lo establece Rafael Álvarez. Se consideraron los aspectos cognitivos, afectivos y conductuales de los adolescentes que contribuyeron con sus respuestas, en los ítems que miden los diferentes componentes de la variable en estudio.

Asimismo, se define actitud como; la postura que adopta el cuerpo humano según los diferentes movimientos del ánimo, sin embargo, la forma más común de entender aquello que se conoce por actitud es aquella disposición anímica del ser humano expresada de algún modo en particular, así como también como aquella motivación social de las personas que predisponen su accionar hacia determinadas metas u objetivos. En este

caso, la actitud al enfrentar la muerte de uno de sus padres, o de ambos, en tal caso.

Cuadro 1

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Titulo	Definición Conceptual	Dimensiones	Subdimensiones	Indicadores	Ítems
Actitud de los adolescentes frente al fallecimiento de sus padres,	Es la respuesta normal y natural a una pérdida o separación (Rafael Álvarez)	Actitud del adolescente	Cognitiva:	Negación Cognitiva	1, 2
				Incredulidad	3, 4
			Afectiva:	Tristeza	5, 6
			Conductual:	Aislamiento	7, 8
				Evitación del tema sobre el difunto.	9, 10
				Insomnio	11, 12
				Cambio de hábitos.	13, 14
		Manejo del duelo	Duración	Asistencia a clases	15, 16
				Cambio de amistades.	17, 18
			Etapas para la elaboración del duelo	Ausencia de intereses en los estudios.	19, 20
				Aceptar la muerte del ser querido	21, 22
				Expresión del dolor.	23, 24
				Adaptarse al entorno.	25, 26
				Reubicar emocionalment e al difunto	27, 28

Población y Muestra

Población

Se toma en cuenta que los sujetos de la investigación son la población y muestra identificada para realizar la misma, primeramente la población es el conjunto de individuos que ocupan un espacio físico en particular en un tiempo determinado, que comparten características comunes y del cual se quiere conocer (Rivas, 2004). La población objeto de estudio, está conformada por los adolescentes alumnos y ex alumnos de educación media general del Colegio Independencia y del liceo Federico Carmona, Municipio Iribarren, Barquisimeto, estado Lara.

Muestra

Con respecto a la muestra corresponde a un conjunto de individuos cuyo número ha sido estadísticamente elegido y que eran representativos de la población objeto de estudio, ya que no se puede investigar a toda la población. Flames, (2003) clasifica las muestras en probabilísticas y no probabilísticas, destacando que en la presente investigación se toman en cuenta las muestras no probabilísticas.

En este sentido Flames (ob. Cit) define las no probabilísticas como “aquellas donde los miembros de la población no tienen igual oportunidad de conformarla, debido a que el investigador selecciona los integrantes de la misma según su razonamiento personal y/o circunstancias específicas” (p. 31). Es importante destacar que la muestra fue seleccionada bajo la categoría de Intencionada, razonada o sesgada.

En este sentido, la población del estudio estuvo conformada por alumnos y ex alumnos del colegio Independencia y del Liceo Bolivariano Federico Carmona de la ciudad de Barquisimeto, Municipio Iribarren, Estado Lara, quienes presentan características comunes entre sí. Atendiendo al tamaño de la población (30 sujetos) se tomó como muestra, la misma cantidad que representa el número conformado por la población, siendo esta la expresión cuantitativa de la investigación.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información

Para la recolección de datos de la presente investigación, se utiliza como técnica la encuesta, la cual según Tamayo (1999), como “constituyen una forma concreta que contiene los aspectos del fenómeno que se consideran esenciales; permite, además, aislar ciertos problemas con criterios diferentes por parte de cada uno de los encuestados” (p.101).

En la presente investigación, se hizo necesario utilizar la encuesta como técnica de recolección de datos, el cual se materializa por medio de la escala de Likert, que es definido por Flames (ob. Cit) como un instrumento donde los ítems y afirmaciones miden la actitud hacia un único concepto subyacente. El instrumento diseñado estuvo conformado por 28 ítems con alternativas de respuestas de escala Likert: completamente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo, completamente en desacuerdo.

A partir de estas encuestas tipo escala, se obtuvo la información sobre los adolescentes ante el fallecimiento de sus padres, de las instituciones Colegio Independencia y del Liceo Bolivariano Federico Carmona, lo cual generará las conclusiones pertinentes al tema, asimismo, las recomendaciones que el autor considere acordes y objetivos sobre los resultados obtenidos.

Es en torno a la encuesta realizada que el autor dispone de una serie de datos, además de los conocimientos y teorías obtenidas mediante autores pertinentes a la materia, para llevar a cabo el estudio de la investigación, y

asi indagar sobre el problema relacionándolo con lo vivido por los estudiantes del Colegio Independencia, y del Liceo Federico Carmona, del Municipio Iribarren, Estado Lara, para así como se ha venido estableciendo, recomendar soluciones objetivas de acuerdo a la situación presentada en los resultados.

Validez y Confiabilidad

Validez

Al respecto, Hernández, Fernández y Baptista otros (ob. Cit) indican que “la validez de contenido se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de los que se venden” (p.243). Igualmente señalan que “la validez de criterio establece la validez de un instrumento de medición comparándola con algún criterio externo e indica posteriormente que:

“La validez de constructo es probablemente la más importante sobre todo, desde una perspectiva científica y se refiere al grado en que una medición se relaciona consistentemente con otras mediciones de acuerdo con hipótesis derivadas teóricamente y que concierne a los conceptos (o constructor) que están siendo medidos” (p.245)

La validez de los instrumentos de recolección de datos se determina aplicando el tipo de validez de contenido a través de un procedimiento denominado juicio de expertos donde tres (3) especialistas (jueces) en metodología de la investigación y/o psicología, evaluaron el instrumento en los siguientes aspectos: (a) coherencia con los objetivos de la investigación, (b) correspondencia de los ítems con los indicadores establecidos en la Operacionalización de variables y/o cuadro de variables, (c) redacción de los instrumentos y de los ítems y (d) presentación y longitud.

Confiabilidad

Con respecto a la confiabilidad, Ruiz Bolívar (1998) indica que la misma "está enfocada como el grado de homogeneidad de los ítems del instrumento en relación con la característica que pretende medir" (p 44); esto con la finalidad de determinar la consistencia interna, derivada de la heterogeneidad de las respuestas, evidenciándose que la confiabilidad es una medida de consistencia y uniformidad del instrumento.

Por consiguiente, una vez elaborado el instrumento se procedió a escoger una muestra piloto con el fin de calcular la confiabilidad del mismo, mediante el estadístico Alfa de Cronbach que según Sampieri, Fernández y Lucio (1996) requiere de una sola administración del instrumento y produce valores que oscilan entre 0 y 1, donde "0" significa nula confiabilidad o que el instrumento no es confiable y "1" que representa el máximo de confiabilidad.

Se debe considerar que la ventaja del uso del alfa de Cronbach para cálculo de la confiabilidad es que no es necesario dividir en dos mitades los ítems del instrumento de medición, simplemente se aplica y se calcula el coeficiente. Luego de haber elaborado la encuesta se escogió una muestra piloto con el fin de calcular la confiabilidad del mismo, según Barreras (2000) consiste en "aplicación previa que se hace del instrumento a un grupo pequeño de personas con características similares a las de la muestra, a fin de verificar si la redacción es acertada y si los ítems permiten obtener realmente la información deseada" (p. 413). Es entonces que en la investigación, se utilizó la muestra piloto del alfa de Cronbach, por el cual la formula es la siguiente;

$$\alpha = \frac{K}{K - 1} \frac{1 - S^2}{St^2}$$

Donde = K = N° de ITEMS

S^2 = varianza del instrumento.

St = varianza de la sumatoria de los ITEMS.

YS =

$$YS^2 = \frac{\sum cci^2 xfi - \frac{(\sum cci^2 xfi)^2}{\sum fi}}{\sum fi - 1}$$

Cci = Punto medio del intervalo:

Fi = frecuencia.

La aplicación de esta prueba piloto permitió obtener como resultado 0.93 por el cual dicho resultado se ubica al instrumento en la escala alta confiabilidad.

Técnicas de análisis de datos

Para el análisis de los datos recolectados, primero se procedió a organizar en cuadros con frecuencias porcentuales los sujetos de la investigación una vez aplicado el instrumento y luego se reflejaron en gráficos que obtienen los resultados obtenidos. En este proceso se cumplió la estadística descriptiva, que se basa en la descripción de los datos obtenidos mediante el instrumento utilizado en la presente.

Procedimiento de la investigación

Para el cumplimiento de los objetivos propuestos en este estudio, se siguieron los siguientes pasos:

1. Revisión bibliográfica para la descripción de las variables estudiadas.
2. Selección de los sujetos del estudio.
3. Diseño del instrumento para recolectar los datos.
4. Validación del instrumento.
5. Aplicación de pruebas pilotos.
6. Verificación de la Confiabilidad del instrumento.
7. Organización de los resultados.
8. Análisis y discusión de los resultados.
9. Formulación de las conclusiones y recomendaciones.

CAPITULO IV

RESULTADOS

Presentación, Análisis e Interpretación de los Resultados

En el capítulo que se desarrolla a continuación, se encuentra la información que se obtuvo después de haber aplicado el instrumento a treinta (30) estudiantes del nivel de Educación Media General del Colegio Independencia y el liceo Federico Carmona, ubicados en Barquisimeto, Municipio Iribarren del Estado Lara, con el fin de analizar la actitud de estos adolescentes hacia el fallecimiento de sus padres.

En tal sentido, la información aportada por los sujetos de estudio, mediante la aplicación del instrumento de recolección de datos, se presenta seguidamente en cuadros o tablas de frecuencia y porcentajes, cada uno de los cuales se acompaña con gráficos promedios para ilustrar y apoyar el análisis.

Los cuadros se integraron de acuerdo con las dimensiones, subdimensiones e indicadores contenidos en la operacionalización de la variable de investigación, específicamente: componentes cognitivo, afectivo y conductual de la actitud, e igualmente, las etapas para la elaboración del duelo. Asimismo, para sustentar el análisis se citaron algunos de los autores referenciados en las bases teóricas de la investigación.

Cuadro 2

Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la subdimensión cognitiva de la actitud

Nº	Ítem	Opciones de Respuesta									
		CDA		DA		I		ED		CEDA	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
1	Piensa que su padre y/o madre viven			12	40	18	60				
2	Recuerda a su padre y/o madres en las conversaciones sostenidas con sus amigos con quienes compartes como si aun estos vivieran			12	40	18	60				
3	El llanto fue la expresión emocional que estuvo presente en el fallecimiento de su padre y/o madre	27	90					03	10		
4	La pérdida de su padre y/o madre generó estados de depresión que te mantuvieron alejado de las amistades			19	63	11	37				
Total		27	90	43	143	47	157	03	10		
Promedio		6	23	11	36	12	39	1	2		

FUENTE: GARCIA, C. (2012).

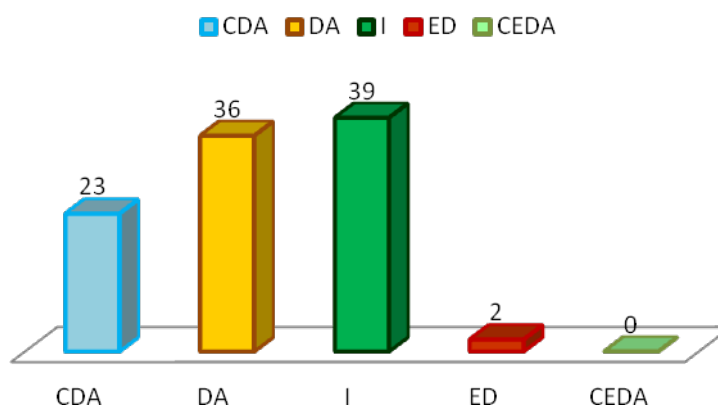


Gráfico 1. Distribución promedio de los resultados, según la subdimensión cognitiva de la actitud

En el cuadro 2 y gráfico 1 se encuentra la información recopilada de los estudiantes del nivel de Educación Media General del Colegio Independencia y el liceo Federico Carmona, ubicado en Barquisimeto, Municipio Iribarren del Estado Lara que respondieron el instrumento respectivo, relacionada con la subdimensión cognitiva de la actitud.

En el sentido expuesto, se evidenció que en los ítems 1 y 2, referidos al indicador negación cognitiva, el 60% de los adolescentes encuestados, porcentaje que constituye la mayoría, señalaron estar indecisos ante los enunciados acerca de si piensan que su padre y/o madre viven y si recuerdan a éstos en las conversaciones sostenidas con los amigos con quienes comparten como si aun vivieran; el 40% indicó la opción de acuerdo; resultados que permiten afirmar que la totalidad de los sujetos de estudio no han asimilado el fallecimiento de sus padres, e igualmente que la mayoría de ellos se niegan a aceptar cognitivamente dicha circunstancia, lo cual resulta desfavorable a la adecuada resolución del duelo.

Por otra parte, en el ítem 3, se encontró que la mayoría de los encuestados, concretamente el 90%, señalaron estar completamente de acuerdo ante el enunciado acerca de si el llanto fue la expresión emocional que estuvo presente por el fallecimiento de su padre y/o madre; por el

contrario, el 10% de estos sujetos respondió en la opción en desacuerdo. La tendencia en este caso resultó favorable a la expresión del llanto, la cual forma parte según Álvarez (2009) de la vivencia sana del duelo.

En cuanto al ítem 4, se reflejó en los datos obtenidos, que el 63% de los encuestados, es decir la mayoría, se mostraron de acuerdo con el enunciado acerca de que la pérdida de su padre y/o madre generó estados de depresión que los mantuvieron alejados de sus amistades. En la minoría del 37% de los adolescentes no se produjo esta reacción, explicándose estos resultados en función de lo expresado por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1999) en el sentido de que las cogniciones o pensamientos son tan personales que dependen del enfoque que muestre el adolescente ante el fallecimiento del ser querido.

En promedio, se obtuvo que el 39% de los encuestados se muestra indeciso en cuanto al componente cognitivo de su actitud ante el fallecimiento de los padres, 36% se ubicó en la opción de acuerdo, 23% en completamente de acuerdo, es decir que el 59% han presentado o presentan negación cognitiva e incredulidad ante el hecho; finalmente, sólo el 2% respondieron en la opción completamente en desacuerdo.

Estos resultados permiten afirmar que cognitivamente, la mayoría de los sujetos de estudio no han elaborado el proceso de duelo, coincidiendo con lo señalado por Ornstein y Java (s/f), quienes manifiestan que el fallecimiento de alguien importante en la vida de un adolescente, puede generar una crisis existencial tan dolorosa que de no ser canalizada, desemboca en una depresión.

Cuadro 3

Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la subdimensión afectiva de la actitud

Nº	Ítem	Opciones de Respuesta									
		CDA		DA		I		ED		CEDA	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
5	Siente impotencia cuando piensa que estaba muy joven al momento de fallecer su padre y/o madre			30	100						
6	Asiste a la tumba de su padre y/o madre para reclamarles por su ausencia			15	50	06	20	09	30		
Total				45	150	06	20	09	30		
Promedio				23	75	03	10	4	15		

FUENTE: GARCIA, C. (2012).

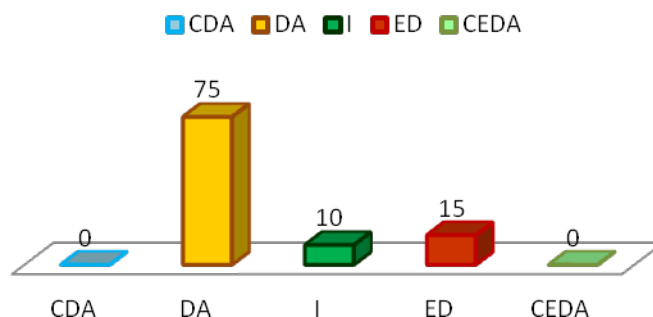


Gráfico 2. Distribución promedio de los resultados, según la subdimensión afectiva de la actitud

En el cuadro 3 y gráfico 2, se presentan los resultados de la aplicación del instrumento a los sujetos de estudio, con relación a la subdimensión afectiva de la actitud. Allí se observa que en el ítem 5, la totalidad de los encuestados (100%) señaló la opción de acuerdo ante el enunciado acerca de si sienten

impotencia cuando piensan que estaban muy jóvenes al momento de fallecer su padre y/o madre.

En cuanto al ítem 6, se evidenció que el 50% de los encuestados, es decir la mayoría, respondieron de acuerdo al enunciado que indagó si asisten a la tumba de su padre y/o madre para reclamarles su ausencia; 30% señaló en desacuerdo y 20% indecisos. Se observa de estas respuestas, que aun prevalece en la mayoría de los sujetos de estudio, la tristeza, a modo de impotencia y rabia ante la pérdida, expresión afectiva que incide desfavorablemente en su actitud hacia el duelo.

En promedio, en la subdimensión afectiva de la actitud, se encontró que la mayoría de los encuestados (75%) se ubicó en la opción de acuerdo, lo cual indica que predomina en ellos la expresión de tristeza a modo de impotencia y rabia ante el fallecimiento de su padre y/o madre; 15% señaló en desacuerdo y 10% indecisos. Cabe señalar que para Beck (ob. Cit), las emociones y sentimientos son el resultado de la interpretación que se ejecute ante un determinado acontecimiento, en el caso del duelo en los adolescentes, éstos pueden sumergirse en una profunda tristeza, como ocurre con la mayoría de los sujetos de estudio, de acuerdo con los resultados obtenidos.

Cuadro 4

Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la subdimensión conductual de la actitud (ítems 7 al 14)

Nº	Ítem	Opciones de Respuesta									
		CDA		DA		I		ED		CEDA	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
07	Luego de la muerte de su padre y/o madre, comparte poco con su grupo social			16	53	14	47				
08	Prefiere estar solo para recordar a su padre y/o madre, que salir con sus amigos			16	53	14	47				
09	Evade conversar acerca de la muerte de su padre y/o madre cuando se encuentra con sus amigos			23	77			07	23		
10	Evita atender llamadas para conversar con sus familiares, acerca de la muerte de su padre y/o madre			23	77			07	23		
11	Le cuesta dormir en las noches porque los recuerdos de su padre y/o madre ya fallecidos, le mantienen la mente ocupada			21	70			09	30		
12	El fallecimiento de su padres y/o madre ha ocasionado pérdida del sueño continuo durante las noches			21	70			09	30		
13	Continúa con los mismos hábitos de cuidar el hogar, como cuando su padre y/o madre vivían			11	37	19	63				
14	Deja de hacer sus labores rutinarias como: ver televisión, practicar algún hobby, entre otras, posterior a la muerte de su padre y/o madre			19	63	11	37				
Total				150	500	58	194	32	106		
Promedio				19	63	7	24	4	13		

FUENTE: GARCIA, C. (2012).

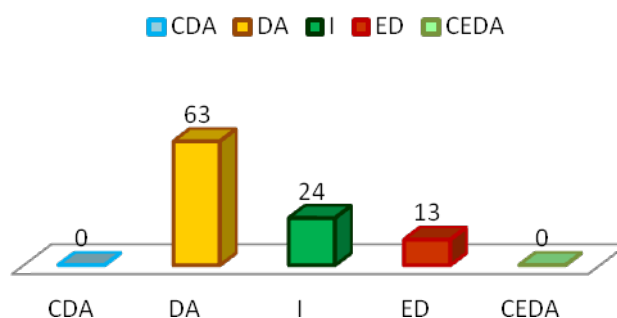


Gráfico 3. Distribución promedio de los resultados, según la subdimensión conductual de la actitud (ítems 7 al 14)

En el cuadro 4 y gráfico 3 se encuentra la información de la subdimensión conductual de la actitud, en sus ítems 7 al 14. Al respecto, se observa que en los ítems 7 y 8, la mayoría de los encuestados (53%) señaló la opción de acuerdo, para indicar que luego de la muerte de su padre y/o madre, comparten poco con su grupo social, e igualmente que prefieren estar solos para recordar a su padre y/o madre, que salir con sus amigos. El 47% restante se ubicó en la opción indeciso. Este resultado se interpreta en el sentido de que el porcentaje más alto de encuestados, presenta conductas de aislamiento luego de la pérdida experimentada, comportamiento que influye desfavorablemente en su actitud ante la misma.

Seguidamente, se encuentran los ítems 9 y 10, en los cuales la mayoría de los adolescentes encuestados (77%) señalaron la opción de acuerdo, para indicar que evaden conversar acerca de la muerte de su padre y/o madre cuando se encuentran con sus amigos así como también, atender llamadas para conversar con sus familiares acerca de la pérdida. El 23% restante se expresó en desacuerdo.

Nuevamente, la mayoría de los sujetos de estudio evidencia una conducta no operativa como es la evitación del tema, lo cual coincide con lo afirmado por Caballero (ob. Cit), quien manifiesta que en el adolescente entristecido se presenta este tipo de comportamientos como una negación del dolor para

no hacer frente a la situación, en este caso frente al fallecimiento de sus padres o de uno de ellos.

En cuanto a los ítems 11 y 12, los resultados demuestran que la mayoría de los sujetos de estudio (70%) expresaron la opción de acuerdo para indicar que les cuesta dormir en las noches porque los recuerdos de su padre y/o madre ya fallecidos, les mantienen la mente ocupada y que esta pérdida les ha ocasionado pérdida del sueño continuo durante las noches, manifestación conductual de insomnio que afecta desfavorablemente la actitud de un individuo en el proceso de duelo. Cabe señalar que el 30% de los encuestados seleccionaron la opción en desacuerdo.

Con relación al ítem 13, los resultados obtenidos evidenciaron que la mayoría de los encuestados (63%) respondieron en la opción indeciso, lo cual denota que no está definidos en cuanto a si han continuado con los mismos hábitos de cuidar el hogar que tenían en vida de su padre y/o madre; el 37% respondió de acuerdo, lo que implica que no han experimentado cambios en dicho aspecto.

Por el contrario, en el ítem 14 se encontró que la mayoría de los adolescentes encuestados (63%) señalaron estar de acuerdo en que han dejado de hacer actividades rutinarias como ver televisión, practicar algún hobby, posteriormente al fallecimiento de su padre y/o madre. El 37% restante respondió en la opción indeciso. Al comparar este resultado con el del ítem anterior, se observa que en la mayoría de la población de estudio, la tendencia conductual se inclina hacia cambios en aquellos hábitos vinculados con la recreación, siendo menor en los referidos al cuidado del hogar.

En promedio, se encontró que la mayoría de los encuestados (63%) se ubicaron en la opción de acuerdo, seguidos por 24% en indeciso y 13% en desacuerdo, información que permite evidenciar la presencia de conductas de evitación, insomnio y cambio de hábitos luego del fallecimiento de su padre y/o madre, comportamientos éstos que afectan la actitud de estos

sujetos, dado que según Aronne (2007), en esta etapa el individuo aún no asume los respectivos cambios con la conciencia requerida debido a su inmadurez emocional.

Cuadro 5

Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la subdimensión conductual de la actitud (ítems 15 al 20)

Nº	Ítem	Opciones de Respuesta									
		CDA		DA		I		ED		CEDA	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
15	Asiste a clases luego del fallecimiento de su padre y/o madre			11	37	09	30	10	33		
16	Evita asistir a clases por falta de concentración en estas actividades			19	63			11	37		
17	Varía de amigos para evitar que los mismos le recuerden constantemente a su padre y/o madre					12	40	18	60		
18	Luego del fallecimiento de su padre y/o madre, busca amistades nuevas					12	40	18	60		
19	Mantiene su promedio académico luego del fallecimiento de su padre y/o madre			08	26	11	37	11	37		
20	Tiene el mismo entusiasmo por los estudios luego del fallecimiento de su padre y/o madre			08	26	11	37	11	37		
Total				46	152	55	184	79	264		
Promedio				8	25	9	31	13	44		

FUENTE: GARCIA, C. (2012).

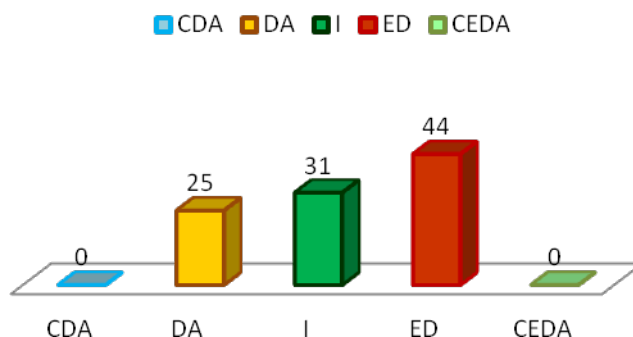


Gráfico 4. Distribución promedio de los resultados, según la subdimensión conductual de la actitud (ítems 15 al 20)

En el cuadro 5 y gráfico 4, se observa la información correspondiente a la subdimensión conductual de la actitud, en sus ítems 15 al 20; al respecto, se destaca que en el ítem 15, los resultados estuvieron distribuidos en las opciones de acuerdo (37%), indeciso (30%) y en desacuerdo (33%), lo que se interpreta en que más de un tercio de la población encuestada asiste a clases luego del fallecimiento de su padre y/o madre; pero también es necesario señalar que más de una tercera parte no lo hace; por lo tanto, se hace presente una conducta no operativa que interfiere con la actitud de estos estudiantes ante el duelo.

Seguidamente, en el ítem 16, se encontró que el 63% de los encuestados respondió estar de acuerdo en evitar asistir a clases por falta de concentración en estas actividades, a diferencia del 37% que se manifestó en desacuerdo. En este sentido, se interpreta comparando con el ítem anterior, que aun cuando la mayoría de los estudiantes asisten a clases después del fallecimiento de su padre y/o madre, su deseo es evitar hacerlo dado que se les dificulta concentrarse en dicha situación.

Con relación a los ítems 17 y 18, se evidenció que la mayoría de los adolescentes encuestados (60%) están en desacuerdo con los planteamientos acerca de si han variado de amigos para evitar que los mismos le recuerden constantemente a su padre y/o madre, o buscar amistades nuevas después del fallecimientos de éstos, situación que se interpreta como la emisión de una conducta operativa y se contrapone a los anteriores resultados obtenidos en esta subdimensión. Cabe señalar que el 40% de los sujetos de estudio respondió en la opción indeciso.

Asimismo, en los ítems 19 y 20, los resultados se distribuyeron por igual en un 37% en las opciones en desacuerdo e indeciso, lo cual indica que la mayoría de los encuestados no han mantenido su promedio académico luego del fallecimiento de su padre y/o madre ni tienen el mismo entusiasmo por los estudios luego de la pérdida. Solamente el 26% de los adolescentes señalaron la opción de acuerdo.

En promedio, se encontró que el 44% de los encuestados se ubicó en la opción en desacuerdo, seguido por el 31% en indeciso y 25% de acuerdo, situación que destaca la presencia de conductas no operativas en la mayoría de los sujetos de estudio, en lo que se refiere a su deseo de no asistir a clases y ausencia de interés en los estudios, lo cual se corresponde con lo señalado por Álvarez (ob. Cit), en cuanto a que algunos adolescentes manejan inadecuadamente el duelo, demostrando negación, evasión, oposición, bajo rendimiento académico, entre otros comportamientos.

Cuadro 6

Distribución absoluta y porcentual de los resultados, según la dimensión etapas para la elaboración del duelo

Nº	Ítem	Opciones de Respuesta									
		CDA		DA		I		ED		CEDA	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
21	Admitir la muerte de su padre y/o madre, le lleva a acercarse afectivamente a alguna figura familiar que sustituya el afecto ausente					09	30	21	70		
22	Asume en su cotidianidad familiar la ausencia de su padre y/o madre fallecidos					09	30	21	70		
23	Expresó con libertad el dolor generado por la muerte de su padre y/o madre			27	90			03	10		
24	Expresa dolor mediante el llanto, al recordar a sus padres compartiendo contigo en vida			27	90			03	10		
25	Continúa en sus actividades cotidianas como: practicar alguna actividad deportiva, musical o recreativa después de fallecer su padre y/o madre			19	63	11	37				
26	Se incorpora en las actividades de estudio tratando de adaptar su vida a la ausencia de su padre y/o madre			12	40	07	23	11	37		
27	Después de la experiencia dolorosa por el fallecimiento de su padre y/o madre, sonríe al compartir momentos felices con sus amigos			12	40	09	30	09	30		
28	Después de cierto tiempo del fallecimiento de su ser querido, los actos religiosos le han permitido conseguir emocionalmente serenidad			11	37	19	63				
Total				108	360	64	213	68	227		
Promedio				14	45	8	27	8	28		

FUENTE: GARCIA, C. (2012).

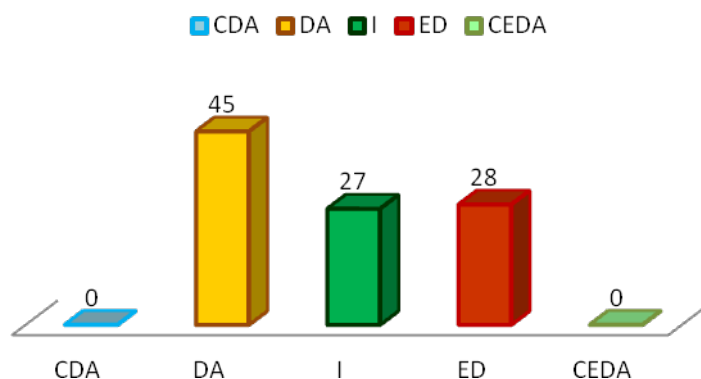


Gráfico 5. Distribución promedio de los resultados, según la dimensión etapas para la elaboración del duelo

En el cuadro 6 y gráfico 5, se refleja la información obtenida mediante el instrumento aplicado a los estudiantes adolescentes del nivel de Educación Media General del Colegio Independencia y el liceo “Federico Carmona”, ubicados en Barquisimeto, Municipio Iribarren del Estado Lara, con respecto a la dimensión etapas para la elaboración del duelo.

Se observa que en los ítems 21 y 22, la mayoría de los encuestados (70%), señalaron la opción en desacuerdo ante los planteamientos acerca de que admitir la muerte de su padre y/o madre lo llevan a acercarse afectivamente a alguna figura familiar que sustituya el afecto ausente o haber asumido en la cotidianidad familiar esta ausencia. El 30% respondió en la opción indeciso. Estos resultados permiten afirmar que la mayoría de los sujetos de estudio aún están transitando la etapa para la aceptación de la muerte del ser querido, según lo establece Bowlby (ob. Cit).

De igual manera, en los ítems 23 y 24, los resultados demuestran que el 90% de los encuestados, es decir la mayoría, respondieron de acuerdo para indicar que expresaron con libertad el dolor generado por la muerte de su padre y/o madre, así como también el llanto al recordarlos compartiendo con ellos en vida; el 10% restante respondió en desacuerdo. Este resultado avala lo obtenido en la subdimensión cognitiva de la actitud, donde precisamente

se encontró que el 90% consideraba que el llanto había sido la mayor expresión de su dolor ante la pérdida, correspondiendo esta conducta a la etapa de expresión de dolor que señala Bowlby (ob. Cit).

En cuanto al ítem 25, se encontró que el 63% de los adolescentes encuestados, es decir la mayoría, señalaron estar de acuerdo en que han continuado en actividades cotidianas después del fallecimiento de su padre y/o madre, a diferencia del 37% que se expresó en la opción indeciso, lo cual refleja según acota Bowlby (ob. Cit), estar tratando de adaptarse al entorno.

Seguidamente, en el ítem 26, se obtuvo que el 40% de los encuestados señaló la opción de acuerdo para indicar que se incorporan en actividades de estudio tratando de adaptar su vida a la ausencia de su padre y/o madre; no obstante, el 37% se mostró en desacuerdo y 23% indeciso, lo que implica que al sumar estas dos últimas opciones se obtendría que un 60% de los sujetos de estudio aún no han logrado adaptarse al entorno académico luego de la pérdida experimentada.

Por otra parte, en el ítem 27, se encontró que el 40% de los encuestados señaló la opción de acuerdo, lo que implica que después de la experiencia dolorosa del fallecimiento de su padre y/o madre, sonríen al compartir momentos felices con los amigos; sin embargo, un 30% señala en desacuerdo y otro 30% se expresó en la opción indeciso, lo cual se interpreta en función de que aun no han alcanzado la etapa que Bowlby denomina reubicación emocional del difunto.

Con relación al ítem 28, se encontró que el 63% de los encuestados, es decir la mayoría, respondieron en la opción indeciso, lo cual se interpreta en función de que después de cierto tiempo del fallecimiento del ser querido, aún no han conseguido la serenidad emocional en los actos religiosos, a diferencia de una minoría del 37% que seleccionaron la opción de acuerdo.

En promedio, se obtuvo que el 45% de los encuestados respondieron en la opción de acuerdo, 28% en desacuerdo y 27% indecisos, lo cual indica que si bien es cierto que el 45% de los sujetos de estudio han elaborado todas las

etapas de duelo mencionadas por Bowlby (ob. Cit), el 55% (sumatoria de las opciones en desacuerdo e indeciso) aún no lo logra, situación que se corresponde con los resultados obtenidos en las distintas subdimensiones de la actitud, donde prevalecieron la negación cognitiva, tristeza y conductas no operativas ante la pérdida experimentada, en la mayoría de los estudiantes adolescentes del nivel de Educación Media General del Colegio Independencia y el liceo “Federico Carmona” , ubicados en Barquisimeto, Municipio Iribarren del Estado Lara.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

Considerando los resultados del estudio, para dar respuestas a los objetivos de la investigación, se procedió a elaborar las siguientes conclusiones:

Con relación a las cogniciones de los adolescentes encuestados, éstas indican, que el 60 % de los mismos están indecisos en cuanto a si, continúan sus labores personales sin asimilar que sus padres ya están fallecidos. Por lo tanto presentan una negación cognitiva e incredulidad ante éste acontecimiento. Lo cual indica que hay un manejo cognitivo no operativo del proceso de duelo

En lo que se refiere a la emociones expresadas por los adolescentes afectados, se obtuvo que un 90% de los resultados indica, que la tristeza fue la expresión emocional más evidenciada, caracterizada por el llanto e impotencia. En consecuencia, un 63 % afirma haber padecido estados depresivos que generaron ciertos comportamientos.

Con respecto a las conductas manifestadas por quienes fueron encuestados, los resultados indican un comportamiento no operativo manifestado por, el aislamiento de los grupos sociales para así, evitar el tema del fallecimiento de sus padres y experimentar sus propias cogniciones ante el duelo, de manera individual. Lo cual significa que ésta actitud, no favorece el afrontamiento ante el duelo.

Finalmente se concluye que la actitud en sus componentes: cognitivo, afectivo y conductual del adolescente de educación diversificada del Liceo Bolivariano Federico Carmona y del Colegio Independencia, manifiestan una

actitud no operativa ante el manejo del duelo por el fallecimiento de sus padres.

Recomendaciones

Considerando las conclusiones mencionadas con anterioridad, se exponen las siguientes recomendaciones:

Presentar los resultados de las encuestas realizadas, a los respectivos departamentos de orientación de las instituciones educativas involucradas en la investigación, para que diseñen un abordaje individual de atención personalizada con el estudiante.

Igualmente, dichos resultados se sugiere que se compartan con el cuerpo de docentes cercano a los encuestados, especialmente con el docente guía quien tiene contacto directo y cercano con el desempeño escolar del adolescente para así verificar, la calidad del desempeño académico y el comportamiento dentro de la institución.

Asimismo, el núcleo familiar debe estar al tanto de los resultados obtenidos de manera que, no solo se aborde operativamente el duelo en el adolescente sino también, en el resto de los integrantes de la familia, especialmente en el progenitor que aún vive, si éste fuera el caso, para que contribuyan al manejo del duelo que el adolescente necesita asumir.

De esta forma se propone que el núcleo familiar, incluyendo al adolescente, asistan a grupo de autoayuda fuera del entorno escolar, para reforzar el apoyo que le brinda la institución ante el manejo operativo del duelo.

De la misma manera se recomienda que, el programa de Psicología de 4to año, incluya contenidos referentes al manejo operativo de las emociones, las distorsiones o pensamientos cognitivos y resiliencia, dado que son objetivos que contribuirán a la adecuada resolución del duelo.

Propiciar actividades espirituales (Convivencia, Misas, presencia de sacerdotes o ministros cristianos, entre otras), para que el adolescente afectado pueda ayudarse de éstos espacios, para una expresión adecuada de sus emociones y pueda compartirlas a través del diálogo y le permitan reubicar emocionalmente al difunto, con la ayuda espiritual.

Finalmente, se recomienda que ambas instituciones, inviten especialistas del área de conducta para dictar charlas para padres y/o estudiantes para abordar temas con respecto al área de crecimiento personal en la que se destaque, el manejo operativo de los conflictos para mejorar la calidad de vida.

REFERENCIAS

- ALLPORT, F. (1935). **Sustentación teórica y conceptual de la Investigación.** Disponible: http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020149433/1020149433_02.pdf. [Consulta 2010, Febrero 05]
- ALVAREZ, R. (2009). **Vivir sanamente el duelo. Centro de humanización de la salud.** Disponible: <http://www.slideshare.net/jcfdejmx6/vivir-Sanamente-el-duelo>. [Consulta 2010, Febrero 05.]
- ARIAS, F. (2006). **El Proyecto de Investigación.** (5° edición). Editorial Episteme. Caracas Venezuela.
- ARONNE, E. (2007). **Los adolescentes y la pérdida de un ser querido.** Disponible: <http://www.evangelinaaronne.com.ar/2007/11/los-adolescentes-y-la-perdida-de-un-ser.html>. [Consulta 2010, Febrero 08.]
- BANDURA, A. (1986). **Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad.** Editorial Alianza, Madrid, España.
- BECK, A. (1995). **Terapia cognitiva de los trastornos de la personalidad.** Editorial Piado.
- BIANCO, F. (1991). **Educación para padres.** Caracas. Editorial Greco S.A
- BOWLBY, J. (1969). **La teoría del apego.** Disponible: <http://www.psicologialatina.com/?=apego>. [Consulta 2010, Febrero 10.]
- BOVE, M. (2008) **Factores de riesgos que originan las tendencias suicidas en los adolescentes con edades comprendidas entre 15 y 17 años de edad. Caso U.E Colegio San Vicente de Paúl, Barquisimeto, Lara.**
- CABALLERO, V. (2006). **La depresión, un factor determinante en adolescentes con tendencias suicidas.** Disponible en <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologiapdf-30-la-depresion-un-actor-determinante-en-adolescentes-con-tendencias-suicidas.pdf>. [Consulta 2010, Febrero 10.]
- CURY, A. (2004). **Ser libre en el territorio de las emociones.** Ediciones San Pablo.

DIRECCIÓN DE EPIDEMIOLOGÍA E INVESTIGACIÓN DEL ESTADO LARA

(2009). [Consulta 2010, Febrero 10.]

FLAMES, A. (2003). **Como elaborar un trabajo de grado de enfoque cuantitativo**. Caracas: Fondo Editorial Ipasme

FERREYRA, D. (s.f.). Psicopedagogía.com. Disponible: <http://www.psicopedagogia.com/definición/adolescencia>. [Consulta 2010, Abril. 07.]

GUTIERREZ, A. (2002). **Duelo y adolescencia**. Disponible: http://www.robertexto.com/archivo17/duelo_adolesc.htm [Consulta 2010, Marzo 04]

GREENBERG, L, y otros (2008). **La terapia focalizada en las emociones**: Disponible: http://www.revistadeapra.org.ar/Articulos_Greenberg.pdf [Consulta 2010, Abril 07.]

HALL, S. (s.f.). **Adolescentes en conflicto social**. Disponible: <http://www.Jcpinto.es.en.eresmas.com/index4.html> [Consulta 2010, Febrero 10.]

HAMILTON, M. (s.f.). **Manejo del proceso de pérdida**. Disponible: http://www.ramajudicial.pr/miscel/conferencia/pdf/26_mhamilton.pdf. Consulta 2010, Febrero 10.]

Hernández, R; Fernández, C. Y Baptista, P. (2006). **Metodología De La Investigación**. Editorial Mc Graw Hill, Interamericana De México, S.A.

HERNÁNDEZ, M. (2009). **Programa de orientación basado en motivación y toma de decisiones dirigido a adolescentes para elaborar el proyecto de vida**.

JARA, S. (s.f.) **El proceso del duelo: descripción y estrategia de manejo**. Disponible en <http://www.slideshare.net/enfermeriamayor/apunte-de-duelo>. [Consulta 2010, Febrero 05.]

LAHOZ, J. (2009). **La influencia del ambiente familiar**. Disponible: <http://Solohijos.com/html/articulo.php?idart=3>. [Consulta 2010, Abril 05.]

LEÓN, M. (1989). **Actitudes**. Disponible: 189.203.26.193/biblioteca/psicología_social/pdf/unidad_09.pdf. [Consulta 2010, Abril 09.]

MADARIAGA, G. (s.f.). **Psicopedagogía.com**. Disponible: <http://www.psicopedagogia.com/definición/adolescencia>. [Consulta 2010, Abril 07.]

- MALDONADO J., y DE MALDONADO, M. (2010). Disponible: fepal.org/nuevo/images/stories/aguiar-maldonado.pdf. [Consulta 2011, Noviembre 25.]
- MEJÍAS, M. (2010). **Cómo los padres deben afrontar la adolescencia.** Disponible: angicexitosa.blogdiario.com/tags/adolescente [Consulta 2010, Abril 09.]
- MOLES, J. (2004). **Psicología conductual.** Grafi Aragua, S.R.L, Maracay Venezuela.
- OLIVARES, J. Y MÉNDEZ F. (1998). **El modelado.** Disponible: <http://www.psicología-online.com/colaboradores/dpuchol/modelado.shtml> [Consulta 2010, Mayo 08.]
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. (OMS) (2009) Disponible: <http://www.serviciosmedicos.pemex.com/salud/adolescencia.pdf> [Consulta 2010, Febrero 08.]
- ORNSTEIN C. Y JARA S. (s.f.). **El proceso del duelo y estrategia de Manejo.** Disponible: <http://www.buenas tareas.com/ensayo/el-proceso-De-Duelo/1321605.html> [Consulta 2010, Febrero 11.]
- PARKES, C. (s.f.). **La teoría del apego.** Disponible en <http://wwwpsicologia Latina.com/?=apego>. [Consulta 2010, Febrero 10.]
- Rivas, S. (2004). **Propuesta De Inclusión De Una Asignatura De Educación Especial Para La Capacitación De Docentes En La Enseñanza De Biología A Invidentes, En Su Currículo De Formación.** Trabajo De Investigación No Publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, IPC. Caracas.
- RUIZ, J. E IMBERNON, J. (1996). **Sentirse mejor. Cómo afrontar los problemas emocionales con terapia cognitiva.** Disponible en <http://issuu.com/eliapenas/docs/doc>. [Consulta 2011, Enero 17.]
- SABINO, C. (1992). **El Proceso De Investigación.** Caracas. Editorial Panapo.
- SAMPIERI, R. (1991). **Metodología De La Investigación.** Editorial Me Graw Hill. Bogotá. Colombia.
- SUÁREZ, N. (2008). **Factores emocionales que inciden en la deserción escolar de los estudiantes de séptimo grado del liceo bolivariano La Piedad de Palavecino, Estado Lara.**

TIZÓN, J. (2000). **Las pérdidas y sus duelos**. Paidós, Barcelona. España.

UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA (2007). **Normas para la Elaboración y Evaluación de Trabajos de Grado**. Editorial CDUCC. Bogotá Colombia

WUKMIR, J. (1967). **Emoción y cognición: Implicaciones para el tratamiento**. Disponible: [http:// www.scielo.c/scielo.php?.pid=50718-48082009000200008&script=sci_arttext](http://www.scielo.c/scielo.php?.pid=50718-48082009000200008&script=sci_arttext) [Consulta 2010, Febrero 08.]

YOFFE, L. (2011). **Efectos positivos de la religión y la espiritualidad en el afrontamiento de duelo**. Disponible: <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico7/7Psico%2012.pdf>. [Consulta 2012, Junio 08.]

ZAZO, S. (s.f.). **Tareas para enfrentar el duelo**. Disponible en <http://www.psicoterapeutas.com/paginaspersonales/susana/duelo.pdf>. [Consulta 2010, Febrero 18.]

ANEXOS

ANEXO A

INSTRUMENTO

República Bolivariana de Venezuela
Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas
Y Sexológicas de Venezuela.
Sede Centro Occidental.

EL INSTRUMENTO QUE SE PRESENTA TIENE LA FINALIDAD DE DETERMINAR LA ACTITUD DE LOS ADOLESCENTES DEL COLEGIO INDEPENDENCIA, DE LA CIUDAD DE BARQUISIMETO, MUNICIPIO IRIBARREN, FRENTE AL FALLECIMIENTO DE SUS PADRES.

Instrucciones

A Continuación se presenta una serie de enunciados relacionados con componentes cognitivos, afectivos y conductuales asociados con el duelo por el fallecimiento de los padres. Por favor léalas cuidadosamente y para cada una, marque con una equis (x), la alternativa que se ajusta más a su criterio. El significado de las abreviaturas de cada alternativa es el siguiente:

S = Siempre Cs = Casi siempre Av = Algunas Veces N =
Nunca

Ítem	ENUNCIADO	C.D.A	D.A	I	E.D	C.E.D.A
1	Piensa que su padre y/o madre viven.					
2	Recuerda a su padre y/o madre en las conversaciones sostenidas con sus amigos con quienes compartes, como si aún, éstos vivieran.					
3	El llanto fue la expresión emocional que estuvo presente en el fallecimiento de su padre y/o madre.					
4	La pérdida de su padre y/o madre generó estados de depresión que te mantuvieron alejado de las amistades.					
5	Siente impotencia cuando piensa que estaba muy joven al momento de fallecer su padre y/o madre.					
6	Asiste a la tumba de su padre y/o madre para reclamarles por su ausencia.					
7	Luego de la muerte de su padre y/o madre, comparte poco con su grupo social.					
8	Prefiere estar solo para recordar a su padre y/o madre, que salir con sus amigos.					
9	Evade conversar acerca de la muerte de su padre y/o madre cuando se encuentras con sus amigos.					
10	Evita atender llamadas para conversar con sus familiares, acerca de la muerte de su padre y/o madre					
11	Le cuesta dormir en las noches porque los recuerdos de su padre y/o madre ya fallecidos, le mantienen la mente ocupada					
12	El fallecimiento de su padre y/o madre ha ocasionado pérdida del sueño continuo durante las noches.					

Ítem	ENUNCIADO	C.D.A	D.A	I	E.D	C.E.D.A
13	Continúa con los mismos hábitos de cuidar el hogar, como cuando su padre y/o madre vivían					
14	Deja de hacer sus labores rutinarias como: ver televisión, practicar alguno hobby, entre otras, posterior a la muerte de su padre y/o madre.					
15	Asiste a clases luego del fallecimiento de su padre y/o madre.					
16	Evita asistir a clases por falta de concentración en estas actividades					
17	Varía de amigos para evitar que los mismos le recuerden constantemente a su padre y/o madre.					
18	Luego del fallecimiento de su padre y/o madre, busca amistades nuevas.					
19	Mantiene su promedio académico luego del fallecimiento de su padre y/o madre					
20	Tiene el mismo entusiasmo por los estudios luego del fallecimiento de su padre y/o madre.					
21	Admitir la muerte de su padre y/o madre, le lleva a acercarse afectivamente a alguna figura familiar que sustituya el afecto ausente.					
22	Asume en su cotidianidad familiar la ausencia de su padre y/o madre fallecidos.					
23	Expresó con libertad el dolor generado por la muerte de su padre y/o madre.					
24	Expresa el dolor mediante el llanto, al recordar a sus padres compartiendo contigo en vida					
25	Continúa en sus actividades cotidianas como: practicar alguna actividad deportiva, musical o recreativa después de fallecer su padre y/o madre					
26	Se incorpora en las actividades de estudio tratando de adaptar su vida a la ausencia de su padre y/o madre.					

Ítem	ENUNCIADO	C.D.A	D.A	I	E.D	C.E.D.A
27	Después de la experiencia dolorosa por el fallecimiento de su padre y/o madre, sonríe al compartir momentos felices con sus amigos.					
28	Después de cierto tiempo del fallecimiento de su ser querido, los actos religiosos le han permitido conseguir emocionalmente serenidad.					

ANEXO B

VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO

ANEXO C

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO

CÁLCULO DE CONFIABILIDAD
Datos Prueba Piloto
(10 sujetos – 28 ítems en escala tipo Likert)

Suj/Ítems	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28
1	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	2,00	3,00	2,00	3,00	3,00	2,00	2,00
2	4,00	4,00	4,00	2,00	3,00	3,00	2,00	4,00	4,00	4,00	2,00	3,00	3,00	3,00
3	3,00	3,00	2,00	3,00	2,00	3,00	3,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00
4	2,00	3,00	3,00	2,00	3,00	2,00	3,00	4,00	2,00	2,00	2,00	4,00	3,00	2,00
5	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	2,00	3,00	3,00	2,00	3,00	2,00	2,00
6	3,00	4,00	3,00	3,00	3,00	3,00	3,00	4,00	3,00	3,00	3,00	3,00	2,00	2,00
7	3,00	2,00	2,00	2,00	3,00	3,00	2,00	3,00	3,00	3,00	2,00	4,00	2,00	3,00
8	2,00	4,00	3,00	2,00	3,00	4,00	2,00	3,00	2,00	3,00	3,00	3,00	2,00	2,00
9	4,00	2,00	2,00	3,00	2,00	3,00	2,00	3,00	3,00	4,00	3,00	2,00	3,00	3,00
10	3,00	3,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	2,00	3,00	3,00	1,00	2,00	4,00

Suj/Ítems	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
1	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	2,00	2,00	1,00	2,00	1,00	3,00	1,00	1,00	3,00
2	4,00	4,00	3,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	3,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00
3	2,00	2,00	2,00	3,00	3,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	2,00	2,00
4	2,00	3,00	2,00	3,00	2,00	3,00	2,00	2,00	3,00	3,00	3,00	2,00	2,00	2,00
5	2,00	3,00	2,00	2,00	3,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	3,00	2,00	4,00
6	3,00	4,00	3,00	3,00	3,00	3,00	4,00	4,00	3,00	1,00	1,00	3,00	3,00	4,00
7	2,00	3,00	2,00	4,00	2,00	2,00	2,00	3,00	1,00	2,00	2,00	2,00	4,00	2,00
8	3,00	1,00	2,00	2,00	3,00	2,00	4,00	3,00	3,00	3,00	2,00	2,00	3,00	2,00
9	2,00	2,00	2,00	2,00	4,00	3,00	4,00	2,00	2,00	2,00	2,00	2,00	4,00	2,00
10	3,00	3,00	2,00	2,00	3,00	3,00	3,00	2,00	2,00	2,00	3,00	3,00	4,00	2,00

Análisis de fiabilidad

[Conjunto_de_datos2] C:\Users\Usuario\Documents\Confiabilidad Carlos García.sav

Resumen del procesamiento de los casos

	N	%
Casos Válidos	10	100,0
Excluidos ^a	0	,0
Total	10	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
0,93	28